

ESPAÑA y MARRUECOS



Un zoco en Yebala.
Dibujo de OCESE.

السوق في يبالا

S U M A R I O

	Páginas
Opiniones ajenas.....	3
Reclamación justa.....	4
Las dinastías y su política.....	5
Monumentos árabes en Siria.....	6
La cuentística marroquí.....	7
Los hospitales arábigos.....	8
Mujeres moras.....	9
Nacionalismo	10
Notas para el turismo.....	11
El problema de los colonos en la Zona.....	12
Proverbios árabes.....	14
Las industrias indígenas en la región de Guelaya.....	14
Los hebreos en Toledo.....	15
Orientaciones coloniales.....	15
Cifras comerciales.....	16
La avicultura.....	16
La enseñanza entre los musulmanes españoles.....	16
La ganadería en la Zona.....	18
De todas partes.....	19
Notas comerciales.....	19
Es necesaria una orientación y una acción colaborante en la Zona...	19
Los "rapistas" de los árabes en España.....	20
Un precursor de la aviación.....	20
Tetuán y sus productos.....	20
Leyendas de la Alhambra.....	21
El equilibrio agrícola industrial.....	21
La política, las personas y los Gobiernos.....	22
Recuerdos de Marruecos.....	23

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

Cuenta con corresponsales y lectores en las provincias de Albacete, Alicante, Bilbao, La Coruña, Castellón de la Plana, Jaén, León, Oviedo, Orense, Pontevedra, Segovia, Sevilla, Toledo, Valencia y Valladolid.

En Marruecos los tiene en Tánger, Tetuán, Xauen, Alcázar, Arcila, Larache y Villa Alhucemas y en las plazas españolas de Ceuta y Melilla.

También los tiene en Algeciras, El Ferrol y Tortosa.

Taller Electro Mecánico

✱ ✱ ✱

Reparaciones y reconstrucciones de
máquinas de escribir, calculadoras y
:: máquinas en general ::

Pablo Iglesias, núm. 4.-Teléfono 723

FRANCISCO CONESA ORTIGOSA CEUTA

“LUZ” CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS, PUBLICI- DAD Y PROPAGANDA

Director-Propietario:

D. Fernando Moraleda Madrid

Director Técnico:

D. Sebastián Corregel Valero

Zocodover, 31 TOLEDO Teléfono 142

¡¡Aquí está MARAÑES!!

Sastrería, Camisería y efectos militares

Soberanía Nacional, 19 **CEUTA**

Viuda e hijos de CURADO EMPRESA FUNERARIA

Soberanía Nacional, 62 **CEUTA**

BAR NIETO CAFÉ Y BEBIDAS

Soberanía Nacional, 74 **CEUTA**

LA CATALANA Tintorería y quitamanchas. Especialidad en lavado seco.

Soberanía Nacional, 41 **CEUTA**

Diego Palacios y Emo

Agente Comercial Colegiado

Especialidades farmacéuticas.-Pro-
ductos químicos.-Ortopedia.-Aguas
minerales.-Perfumería.

Arturo Reyes, 3. - MELILLA

Magallanes, 7. - TANGER

Obispo Barragán, 5. - CEUTA

Joyería, Platería y Relojería

LA ESMERALDA

J. HERNANDEZ, S. en C.

Soberanía Nacional, 6.-Teléfono 795

CEUTA

Casa Central MADRID:

Calle de Carretas, n.º 39

PARRES Y ALCALA

IMPRESORES

Papelería y artículos de escritorio.

Méndez Núñez, 42.-Teléfono 42

CEUTA

Mariano Aragón Díaz

FERRETERÍA Y BAZAR

S. Nacional, 30 - CEUTA - Teléfono 255

Francisco Vicente Rodríguez

Abogado en ejercicio en Tetuán y Ceuta.

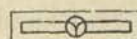
Despacho: Plaza Torrijos, 7 **CEUTA**

Miguel Gómez Díez

MATERIALES DE
CONSTRUCCION

Delegado del Cemento ASLAND para
la Zona de Melilla-Villa-Alhucemas

Exclusiva del upercemento COLOSSUS



Casa central: VILLA-ALHUCEMAS

Sucursal: MELILLA

Gran Café-Hotel FLORIDO

Situado en el sitio más céntrico de

VILLA ALHUCEMAS

Plaza del Rif (junto a las Estaciones de Omnibus
para toda la Zona)

Magníficas habitaciones :: Cuartos de baños

Restaurant :: Servicio a la carta y por abones.

TODO MARRUECOS POR



Algeciras-Jerez-Sevilla :: La Valenciana

AGUAS MINERALES de CARABAÑA

Aguas salinas purgantes hay muchas; pero

Las Aguas de Carabaña

por su pureza, composición y propiedades medicinales, son **únicas** ♦ Es el tipo de agua hipertónica ♦ Admitida en los hospitales y recomendadas por los mejores médicos.

HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Montera, 50

MADRID

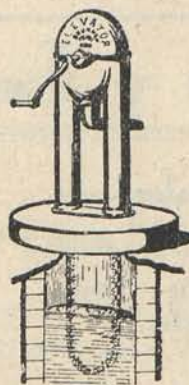
Representante para Marruecos: **Diego Palacios**. Melilla, Tánger y Ceuta.

Rafael Alvarez Claro

CAFES INGLES
Y ESPAÑA

Avenida de la República.-MELILLA

ELEVATOR



Eleva con sorprendente facilidad de 1.000 a 9.000 litros por hora de cualquier profundidad.

No requiere bajar jamás al pozo, ni siquiera para montarlo; se hace fácilmente desde el brocal.

La cinta flexible de canjilones inoxidables no se deteriora. No lleva mallas que se desgasten, y va montado sobre cojinetes de bolas. No se hiela el agua ni se ensucian los pozos. Hay tipos para accionar por motorcitos o por borricos.

Pida detalles, sin compromiso, a

G. ALMERICH, Ingeniero - Atocha 122 - MADRID

Necesito Representantes activos, solventes. Cuenta propia.

OPINIONES AJENAS

ESPAÑA Y MARRUECOS continúa sus conversaciones con personas que por su representación política pueden dar a nuestros lectores un juicio exacto de lo que debe hacerse en la Zona de Marruecos.

Publicamos la celebrada con D. Alvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones. Amablemente ha respondido a las preguntas que se le hicieron en la forma siguiente:

—¿Cree acertada la política que se realiza en el Protectorado español?

—Esta política, en un aspecto es acertada y en otro no. Yo creo que es acertada en el orden militar, y que la sumisión y el desarme son completos. Ahora que, tanto en el orden económico como en el cultural, no se le da el impulso debido.

—¿No considera necesario organizarlo económicamente, dotándolo por la acción particular de los instrumentos de crédito necesarios para su puesta en valor?

—La organización económica, si se pudiera lograr más bien por el esfuerzo particular que por el auxilio del Estado, sería mucho mejor y más eficaz.

—Hace falta convencer al capital español, ya que existe para él en Marruecos un campo de acción fecundo.

—¿Entiende que deben complementarse los productos de la Zona española con los de España, y nunca ser enemigos de los del comercio nacional?

—Es a todas luces evidente que debe buscarse una coordinación completa entre la producción de la Zona española de Marruecos y el comercio nacional.

—¿Le parecería bien una orientación llevada a la formación de una cultura espiritual hispanoárabe que nos permitiese sobre Marruecos una hegemonía espiritual?

—La hegemonía espiritual sobre Marruecos es una aspiración noble, pero los hechos demuestran que es una aspiración romántica.

—¿Entiende de utilidad para los intereses económicos de protectores y protegidos realizar un programa fundamental que obligue a su desarrollo sucesivo sin modificaciones varias como las que venimos realizando?

—El programa fundamental en orden a los intereses económicos entre protectores y protegidos es una necesidad, pero debe hacerse con mucha atención y después de un estudio muy intenso.

—¿Cree que se puede hacer labor útil con presupuesto en que se consuma la mayor parte por el personal europeo y los gastos de material?

—El presupuesto de la Zona española debe reflejar en sí las aspiraciones de España y las necesidades del Gobierno. Estamos todavía lejos de que una y otra finalidad queden reflejadas en el presupuesto vigente y en el que se ha presentado.

Estas son las manifestaciones del Conde de Romanones, al que ESPAÑA Y MARRUECOS agradece su gentileza y su bondad por atender nuestro ruego.

La Cámara de Comercio de Tetuán nos honra con su opinión acerca de las cuestiones que por nuestro corresponsal, D. Luciano de Méndez, le indicamos:

—¿Cree usted acertada la política que se sigue en la Zona?

La pregunta, indudablemente, se refiere al aspecto económico, que es al único que puede referirse, un organismo de nuestra naturaleza, ya que los otros sólo puede enjuiciarlos quienes se encuentran en poder de todos los elementos de juicio necesario. Circunscribiéndonos a lo que pudiéramos llamar una política de intereses, a la puesta en valor de nuestra Zona, quien rige actualmente el Protectorado tropieza con los mismos inconvenientes que sus antecesores. No es justo cargar sobre los altos comisarios culpas que en su mayor parte corresponden a más altas esferas. En el aspecto económico se observan los mismos hechos que hicieron desastrosa nuestra actuación política hasta que, por el desembarco de Alhucemas, se entró de lleno en la etapa final coronada en julio de 1927 con la ocupación y desarme del último rincón rebelde.

—Los Gobiernos, pacificado Marruecos, entendieron que había llegado la hora de despreocuparse del mismo, sin reconocer que únicaemnte se había conseguido la mitad del problema, aunque, por cierto, la más costosa. Y aquí, donde se llevan gastados cinco mil millones de pesetas, se han regateado doscientos millones para poner en valor toda la Zona, para dotarla del utillaje económico y cultural que necesita para que entonces se pueda afirmar en toda su extensión que hemos cumplido con nuestro deber.

—El empréstito jafifano de 1928, algunos atisbos de ordenación jurídica de la propiedad, el dahir de perímetros de colonización, lo poquísimo en materia de crédito agrícola y el régimen de tasas interiores constituyen testimonio de que los Altos Comisarios tiene programas propios, pero éstos se estrellan contra la indiferencia o la enemiga de Madrid.

—¿Cree usted necesaria la creación del crédito inmobiliario agropecuario e industrial?

—Los archivos de esta Cámara de Comercio tetuani pueden responder cumplidamente a esta pregunta. Marruecos, que es una cuertilla en blanco, debiera servir para disponer su armadura de manera que adquiriera la mayor agilidad en el desenvolvimiento de todos los aspectos de su vida.

—¿Considera usted necesario que la producción de la Zona sea complementaria de la de España?

—En el aspecto agrícola, el Protectorado marroquí debe aspirar a atender sus propias necesidades, sin ir más lejos en sus ambiciones. Entre las razones que aconsejaban la actuación de España en el Norte de Africa, algunos habían visto la de impedir que aquí se crearan cultivos rivales de los metropolitanos. Desgraciadamente, Marruecos constituye un competidor temible para España, pero es el Marruecos francés, con sus frutos tempranos, rivales de los canarios; con sus

vides, que ya han desplazado a los vinos españoles de la zona italiana; con sus bosques de olivos y acebuches injertados. Pero en nuestra pequeña zona no existe ese peligro para España, y si únicamente debemos buscar, con un proteccionismo inteligente y enérgico, a compás del nacionalismo económico hoy imperante, que el Protectorado se baste a sus necesidades de índole agrícola.

—¿Cree usted que debe distribuirse el comercio de importación entre los puertos de Ceuta, Melilla y Villa Alhucemas?

—Problema este delicado de tratar sin que hiera susceptibilidad alguna. Por esta causa, voy a limitarme a exponer lo que ha hecho la Cámara de Comercio de Tetuán.

“La capital del Protectorado y su región tiene dos puertos de entrada: la rada de Río Martín, que es el acceso internacional reconocido por los Convenios, y Ceuta, puerto enclavado en territorio de soberanía. Nuestros esfuerzos desde el primer momento se han encaminado a asegurar el tráfico de este último. Razones de muy diversa índole han justificado estas preferencias; pero la primera es que Ceuta es territorio nacional, donde estamos de hecho y de derecho. Marruecos es un precario.

—¿Cree usted necesaria la organización de depósitos-almacenes?

—Indudablemente, y, por estimarlo así, lo hemos pedido en numerosas ocasiones a la Alta Comisaría, sin que la suerte nos haya acompañado en la solicitud.

—¿Sería conveniente estudiar los transportes de España, las tarifas de Aduanas y los fletes, y estos mismos extremos en la zona para abaratar la concurrencia en los mercados de ella, y recíprocamente?

—No cabe duda de que el ideal sería que España vendiese a Marruecos lo que éste necesita. Pero del volumen total de las importaciones marroquíes, nuestro país sólo participa en un 30 por 100 escaso. La producción española es terriblemente cara, y sin los altísimos aranceles que la protegen se vería anulada dentro del mercado nacional. Problema este de muchísima envergadura, y al que de momento, desgraciadamente, no se le ve solución.

“Y esto es todo lo que puedo contestar al amable requerimiento de ESPAÑA Y MARRUECOS. La Cámara de Comercio de Tetuán figura en vanguardia cuando se trata del interés nacional, y ha demostrado que a éste ha subordinado siempre el espíritu de clase que parece natural animara a sus componentes. Nuestro archivo responderá cumplidamente a cualquier testificación que se nos pidiera de este aserto.

“Entendemos que España debe limitar al mínimo sus sacrificios económicos, pero opinamos que esto sólo se conseguirá cuando los recursos naturales del país marroquí se encuentren movilizados, y, por tanto, la cicatería en conceder los fondos necesarios a esa empresa resulta contraproducente. “El dinero del mezquino anda dos veces el camino”, reza el adagio. Que no se olvide.

Reclamación justa

Antes de los sucesos del año 1921 fueron a la zona del Protectorado español numerosos españoles, atentos a realizar una labor colonizadora, útil para España y para los intereses del Majzen. Amparaban y *protegían* este deseo, no sólo los Tratados entre España y Marruecos, sino el Convenio francoespañol de 1904, en que se acordaba favorecer tales empresas en el país y realizar una labor constante cerca del Majzen para asegurar el cumplimiento leal de todo lo estipulado.

Por el Acta de Algeciras, el año 1906, se declaró que seguían en vigor todos los Tratados anteriores de las potencias signatarias con Marruecos y, por lo tanto, el artículo 5.º del Tratado de 1861, por el que el Sultán se obligaba a que los súbditos españoles residentes en sus Estados o Dominios gozasen en sus personas y propiedades de seguridad, etc.

En el Convenio hispanomarroquí del año 1910, el imperio marroquí abonaba a España 65 millones por los gastos militares hechos por ella en el Rif hasta el año 1910, así como por socorros prestados a moros y hebreos refugiados en Melilla desde 1903 a 1907.

Todos estos Convenios aseguraban a los colonos la tranquilidad y el resarcimiento de sus propiedades en caso de verse obligados a abandonarlas. Ocurrieron los sucesos del año 1921, y fueron arrasados los terrenos, destruidas las viviendas, apoderándose del ganado, muebles, aperos, etc.; algunos colonos perdieron la vida.

Reclamaron de estas pérdidas, ya que sin su resarcimiento no podían vivir en condiciones, dándose un plazo por el ministro de Estado para hacer tales reclamaciones, justas y razonables.

Después se les concedió a algunos colonos unos anticipos reintegrables y, la mayoría de ellos, ni esto pudieron lograr.

Que tienen derecho a una indemnización por los daños sufridos, no cabe duda; que se les ha entretenido con evasivas, también.

No pudieron aquellos Gobiernos desentenderse de tales cuestiones, y menos liberar al Majzen de unos pagos justos y legales, como son los que representan la destrucción del patrimonio de estas gentes, que perdieron allí hasta la vida en algunos casos.

La República debe acordar sobre esta cuestión de una manera rápida, ya que la situación de estos agricultores no admite espera, y además está su reclamación añeja, saturada de justicia en todos los órdenes.

Debe proponerse por las Cortes que el Gobierno nombre una Comisión que, sin pérdida de tiempo y con representación de los perjudicados, dé forma a un proyecto para resolver tal cuestión con cargo al presupuesto del Majzen, anticipándolo el Gobierno español, y en el que se señale la indemnización a cobrar por cada uno.

Al Alto Comisario, tan comprensivo y tan lleno de buenos deseos para todo lo que es legítimo, exponemos esta justa demanda.

Las dinastías y su política

Los Idrisies, dinastía fundada por Idris, que se estableció en *Valubicis* y fundó el reino de Yebala, extendiéndose hasta Tpcunecen.

Los Omegas, dinastía formada por Abderramán I, que fundó el reino de Córdoba y acabó por unirse con los Idrisies. Al caer los Omegas, los Idrisies se apoderan del gobierno y fundan la dinastía Hammudi.

Los Almoravides eran la primera cofradía musulmana de la Berberia, que tuvo su origen en el Sahara español.

Los Almohades, pertenecientes a la Secta de Bentumer, son gente piadosa y formal, que fundó el Imperio Pan-Bereber bajo el nombre de Abdelmumen.

Los Benimerines, tribu berebere favorecida por los árabes de Marruecos, pero fué rechazada por los árabes de España.

Los Saadianos, descendientes de Mahoma, establecidos en el Draa. Sublevados contra los Merinies, fundan un Imperio absoluto y de derecho divino.

Los Filalis o *Alauitas* son descendientes de la Filali del Tabillite; están los Alauis un poco separados de la vida marroquí.

* * *

Lo que pudiésemos llamar programa político o aspiraciones de las dinastías puede condensarse en las siguientes notas, que tomamos del escritor arabista don Rodolfo Gil Torres:

Los Idrisies: la nación musulmana democrática y progresiva, un poco patriarcal, pero verdaderamente nacional.

Los Omegas: la unidad del mundo occidental-ibero en una vasta Confederación, bajo un poder central.

Los Almoravides: el puritanismo, la piedad sincera e igualitaria.

Los almohades: la independencia berebere y la unión cabileña.

Los Benimerines: El clericalismo mahometano. Los santones.

Los Saadianos: el nacionalismo marroquí absoluto, una especie de despotismo ilustrado e imperial y expansivo.

Los Filalis: el aislamiento, la xenofobia, la africanización del país, la reglamentación del pillaje.



سمو مولاي الحسن بن المهدي بن اسمعيل بن محمد بن عبد الرحمن العظم
خليفة منطقة الحماية الاسبانية بالمغرب الحائز على الوسامات العليا
الاثنية: وسام الجمهورية ووسام الاستحقاق البعري والوسام المهدوي

Reproducimos hoy el retrato de Su Alteza el Jalifa de la Zona del Protectorado español, Muley Hasan Ben el Mehdi Ben Ismail Ben Abd-Rahman, el glorioso, que se halla en posesión de las grandes cruces de las órdenes de la República Española, Mérito Naval y Mehdauia.

Su afecto a España, sus sentimientos hispanoárabes, merecen la consideración de cuantos se sienten interesados por la aproximación espiritual de ambos pueblos.

ESPAÑA Y MARRUECOS hace votos por la gloria de su jelifato, y desea que la paz, el progreso y la cultura del territorio que rige sean seguras prendas que la Historia señale en sus páginas futuras, deseándole toda suerte de venturas y prosperidades durante su gobierno.

MONUMENTOS ARABES EN SIRIA



Mezquita de OMAR
en Jerusalén.

Publicamos hoy estas líneas, dedicadas a los monumentos religiosos levantados en Jerusalén por los árabes. La mezquita de Omar es el lugar más sagrado para los musulmanes después de la Meca y de Medina.

Construida del año 687 al 691 por orden del califa Ominiada Abd-el-Melik sobre la roca de los sacrificios del templo de Salomón, cuando llegaron los cruzados a verla la tomaron por el mismo templo restaurado.

Su nombre árabe es el de "Quebbetes Sakhwa", cúpula de la roca, y parece que su construcción obedeció al deseo que tenía Abd-el-Melik de contraponer esta "roca sagrada" a la "piedra negra" de la chica, gobernada por su enemigo Abdallah-ben-Kobeir.

Reune tal mezquita la tradición de cultos en ella celebrados por los romanos, los judíos, los cristianos y los árabes. Después de todo, apartando el rito de cada religión, todas santificaron el ideal de un Dios.

Pero, además, la mezquita de Omar no es sólo interesante por estos recuerdos que evoca, sino por ser una de las obras de arte más notables y, sin género alguno de duda, la que más sorprende en Palestina.

Su forma es octogonal, entrándose a ella por cuatro puertas. Mármol, azulejos esmaltados, mosaicos, pinturas, dibujos, vidrieras de colores, son los materiales de su construcción hermosa y única.

...Según la tradición árabe, desde la misma punta de la roca sagrada partió Mahoma en su fantástico corcel...

* * *

La mezquita de "Akse" también es muy antigua, su origen es cristiano, ya que fué basílica construida por el emperador Justiniano, pero luego los árabes la transformaron en mezquita. En 785 fué destruida por un temblor de tierra; fué vuelta a levantar. Dicen que su nombre quiere decir "la lejana", porque era la que más lejos se hallaba de la Meca.

La actual mezquita tiene un púlpito de madera esculpida con incrustaciones de marfil, y es de una riqueza de materiales digna de ponderación.



المسجد الأقصى في يروشلم



Mezquita de AKSA.



LA CUENTISTICA MARROQUI

Entre los que en España se dedican al estudio de la literatura comparada es objeto de curiosa atención el folklore de Marruecos, pues entre el cúmulo de leyendas y cuentos populares se ven temas que coinciden con otros de literaturas europeas, y en especial, de la española.

Estas reminiscencias que continúan en el pueblo marroquí están íntimamente ligadas a la literatura hispanomusulmana y a la cristiana medieval y moderna.

Ya hay numerosos trabajos en que se recogen esos cuentos y leyendas, así como valiosos estudios en que se comparan temas musulmanes con obras literarias y con el folklore cristiano.

Los profesores González Palencia y Alarcón (éste, por desgracia, fallecido), han recogido excelente material de este género de labios marroquíes; y, últimamente, el Sr. García Figueras ha publicado una magnífica antología titulada *Cuentos de Yehá*.

Los Sres. Menéndez y Pelayo, Asín, González Palencia, García Gómez y muchos otros han estudiado las infiltraciones de la novelística y de la cuentística musulmana en nuestra literatura, e incluso en otras europeas. Siendo de tal interés esta investigación, que continúan publicándose y elaborándose trabajos de este tipo.

Ante lo interesante de la materia, creo de interés divulgar algún cuento marroquí que, aunque vertidos a otras lenguas europeas, no están (que yo sepa) dados a conocer en nuestro idioma.

El estudiarlos desde el punto de vista de la literatura comparada escapa, no sólo a los límites de esta Revista, sino también a mis posibilidades en este momento.

Se cumple mi propósito con dar más ancho campo a estos cuentos facilitando al gran público estas muestras del espíritu marroquí.

* * *

LA HORMIGA Y EL CHACAL

Había una hormiga que seguía su camino, cuando encontró un chacal que guardaba un rebaño de carneros. Entonces se encontró en la orilla del río, que, por estar desbordado, no podía vadearlo.

Ante el obstáculo, dijo al chacal:

—¡Oh, Si Alí (sobrenombre corriente del chacal en los cuentos populares berberiscos), llévame a la otra orilla y te mostraré la manera de que encuentres algo que comer.

Y repuso el chacal:

—Ven, que te pasaré a la otra orilla.

Montó la hormiga al cuello del chacal y, llegado a la parte opuesta, dijo éste:

—Dime dónde hay algo que pueda comer.

A lo que respondió la hormiga:

—Ahí tienes los carneros: degüéllalos.

El chacal se abalanzó sobre una oveja, la comió y vió que su carne era buena.

Después condujo el rebaño a casa del dueño, y éste contó las ovejas.

Notó que faltaba una y, cogiendo a Si Alí, le propinó una fuerte paliza. El chacal se salvó, pero desde aquel día ataca a las ovejas y se las come.

EL LEÓN, EL CHACAL Y LA HIENA

Vinieron un león, un chacal y una hiena y se reunieron para atacar a los viandantes.

La encargada de hacer el reparto del botín era la hiena, la cual, al hacer las partes, decía:

—Esta parte para mi tío el león; ésta para mi tío Ben Sebún (el león); ésta para mi tía la hiena; ésta para mi tío Ben-Debún (la hiena), y ésta para mi tío el chacal.

Llegó el chacal y le dijo al león:

—Mira lo que ha hecho la hiena.

Entonces el león golpeó con la garra en la cabeza de la hiena.

Después se puso el chacal a hacer las partes y dió una porción a la hiena; se adjudicó dos partes y otras dos para el león. Ante este reparto, dijo la hiena:

—¿Quién te ha enseñado a hacer ese reparto?

Y repuso el chacal:

—El zarpazo que tiene en el flanco mi tía la hiena.

CUENTO DEL HOMBRE Y DE LOS ANIMALES

Había un hombre que todos los años veía devorados sus bueyes por el león. Un día llegó un chacal y le dijo:

—Si salvo a tus bueyes del león, ¿qué me darás?

El hombre le respondió:

—Te daré un gran festín: degollaré una buena oveja, la asaré y te la traeré.

Conforme el chacal, le indicó:

—Mañana, cuando veas al león, llámame y dime: “¿Has visto, oh Si Alí, una mona?” Y te contestaré: “Mírala ante ti.” Y entonces el león se dirá: “Un país en que se me toma por una mona no me interesa.”

Las cosas sucedieron como pronosticó el chacal. El león huyó del país.

Luego fué el chacal y le dijo al hombre:

—Proporcióname el festín prometido.

A lo cual asintió el hombre, citándole para el día siguiente. En su consecuencia, al llegar a casa tomó la mejor oveja, la asó y la metió en un cesto, cosiendo una tela para taparlo. Su mujer, al ver la operación, le preguntó para quién era el asado, y el esposo le repuso que para el chacal, conforme había convenido. Pero mientras dormía el hombre, su esposa destapó el cesto,

sacó la oveja, introdujo un galgo y volvió a coser la tela.

Al día siguiente fué el hombre al trabajo y el chacal le reclamó lo prometido.

—Ve tú mismo—dijo el hombre—, sácalo del cesto y cómelo.

Así lo hizo el chacal, pero al ver al galgo salió huyendo, perseguido por éste, al paso que iba diciendo:

—Has bien y te saldrá a la cara.

Entonces el galgo retrocedió y volvió con su dueño, pero éste lo despachó de sí llamándole traidor.

En la huída encontró a un carnero abandonado y se hicieron amigos. Andando, andando, hicieron amistad con un asno que apenas podía caminar a causa del hambre. Por fin llegaron a un lugar apartado, y mientras el galgo cazaba, sus dos compañeros pastaban, hasta que llegaron a estar gordos.

Un día se levantó el asno y dijo a sus colegas:

—Voy a traer aquí un león y el galgo lo comerá.

Para ello se marchó a un sitio donde había un león y se puso a rebuznar. Acudió el león, y cuando pretendió devorar al asno éste le dijo:

—¿Y qué vas a sacar de mí? Ven conmigo y verás los succulentos festines que te proporciono.

Convencido el león, le acompañó y llegaron cerca de la morada de los tres amigos. Entonces dijo el asno:

—Espérame aquí, que voy a extender el tapiz para recibirte.

Fué el león a la caverna y escondió al carnero en el fondo de ella y al galgo a la entrada, diciéndoles:

—Cuando el león entre, tú, carnero, le atacarás con la cabeza; entonces caerá por la ladera de la montaña, pero en ese momento caerá sobre él el galgo y mataremos al león.

Y ocurrió como indicó el asno. Y despellejaron al león.

Otro día salió el asno en busca de más leones y volvió con uno. Cuando llegaron ambos a la caverna, dijo el asno a sus amigos:

—Sacad el tapiz.

El galgo y el carnero extendieron la piel del león muerto por ellos. El asno les dijo:

—Sacad la piel sin cabeza.

Los compañeros ocultaron la piel y le cortaron la cabeza, sacándola nuevamente. Entonces dijo el asno:

—No traigáis ésta: sacad la que no tiene más que dos patas.

Se repitió la operación, y así varias, en que fueron quitando extremidades a la piel del león, aparentando con ello poseer varias. Ante tal espectáculo el león reflexionó y se dijo:

—¡Esta gente ha matado a todos los leones!

Y salió huyendo. Al verlo, dijo el asno:

—Los leones tienen miedo de nosotros. ¡Vamos a asaltar los caminos!

Otro día llegaron en sus caminatas hasta un matorral que estaba en lo alto de una roca. Descansaron, y de pronto vieron bajo ellos gran número de leones. El

carnero tuvo necesidad de orinar, pero no se atrevía, por temor de mojar a los leones y, advertidos éstos, se lanzasen a devorarlos. El asno le indicó una solución:

—Tumbate de espaldas y haz tu necesidad. La lana lo absorberá.

Pero, pese a las precauciones, algunas gotas cayeron sobre los leones, que se dieron por avisados. Se levantó entonces el carnero, pero con tan mala fortuna, que fué a caer entre las fieras. Ante el peligro que corría el compañero, gritó el asno:

—¡Coge el más grande!

Al oír aquello los leones, se asustaron y huyeron, diciendo:

—¿Qué podrá ser eso que cae?

Los tres compañeros, otra vez reunidos, emprendieron la marcha nuevamente, pero he aquí que encontraron a un hombre que volvía del mercado con un pollino cargado de cereales. El pobre animal no podía andar, agobiado por el peso. El hombre, al ver a los amigos, cogió al asno, lo ató y lo cargó con parte de la mercancía; luego ató al carnero junto con el asno y, volviéndose al galgo, le dijo:

—¿Quieres venir, o no, conmigo?

El carnero fué degollado, el asno hubo de trabajar para el hombre; sólo el galgo quedó en libertad de recorrer el mundo a su placer.

* * *

Estos tres ejemplillos pueden dar idea de cierta especie de fábula que es corriente entre los pueblos marroquíes.

Es de interés que el público vaya dándose cuenta del desarrollo literario de Marruecos, que tiene una gran riqueza en su cuentística tradicional, cuyo estudio merece la atención del mundo culto español.

IGNACIO BAUER.



Los hospitales arábigos

Dicen que habiendo encargado a Rhazes en Bagdad la elección de terrenos para levantar un hospital, empleó como medio para conocer el mejor terreno, suspender unos pedazos de carne en varios barrios de la ciudad, y declaró más sano aquel donde la carne tardó más en descomponerse.

Los hospitales árabes eran asilos para enfermos y sitios de enseñanza para los estudiantes, que hacían la carrera más al lado de los enfermos que estudiando en los libros. También había hospitales para locos, y lo que hoy llamamos casas de Socorro y consultorios.



MUJERES MORAS



النساء العربيات

Aquel misterio que encerraba la figura de la mujer árabe, dejando sólo ver sus ojos y hurtándose tras las ropas a las miradas de los hombres, ha ido desapareciendo poco a poco. Algo de mentira que pusieron los narradores de cosas árabes y mucho de fantasía nos hacían ver en la mujer árabe algo fuera de la realidad y de la vida.

Sin embargo, no se ha podido llegar aún a analizar y comprender sus sentimientos, su corazón, sus sensaciones, su alma, en una palabra.

A esta investigación se opuso su aislamiento, la estructura social de la vida familiar en el hogar árabe, que reducía a las mujeres como cosa exclusiva del marido y las retiraba de la convivencia en que vivimos

velada por Dios. Al hablar de ella le llama compañera, recomienda al hombre que la trate con bondad, que no sea injusto, que la quiera, y llega a recomendarle, si no quiere ser injusto, que se case con una sola mujer o con una esclava. En este aspecto no se ha analizado aún el libro religioso, y menos comparado con otros anteriores a él.

En general, la mujer musulmana es buena, tiene corazón y ternuras para los suyos. Le falta educación y cultura; su vida, en lo moral y lo real, es exclusivamente materialista. Con materialismo no puede existir sentimentalismo.

Y, sin embargo, en épocas pasadas, la mujer árabe gozaba de otra vida diferente, vida de relación que la



TIPOS DE MUJERES



los europeos. ¿Celos? ¿Temor al engaño? ¿Falta de fe en el cariño prometido? Acaso de todo un poco, porque la misma generación del noviazgo y del matrimonio entre los moros tiene que producir esta desconfianza en el hombre que la hace su mujer.

No es el Corán ciertamente el que la considera así en general. Antes que naciera esta creencia, los pueblos existentes daban a la mujer un trato más inferior que el que en realidad le otorga Mahoma en su ley re-

iba transformando, hacía un papel distinto del que representa en la sociedad actual. Precisamente en la época hispanoárabe, la mujer llegó a un alto grado de cultura y sociabilidad, sin duda por el ambiente en que vivió durante aquellos siglos.

Los nombres de Mozna, Ayscha, Sarga, Lobnah, Fátima, Kharidjah, Maryen, Rhadyah y tantos otros nos lo demuestran con creces.

Federico Schac decía sobre esta situación de la mu-

jer "que los cantos de amor de los árabes españoles manifiestan en parte una pasmosa profundidad de sentimientos. Algunos respiran una veneración fervorosa de la mujer, a la cual era extraña la Europa cristiana de entonces".

Esta mujer, hoy embrutecida por el aislamiento de siglos, es necesario que reciba la educación y cultura a que tiene derecho, y nadie mejor que las profesoras españolas deben y pueden hacerlo, recordando a aquella Maryen, sevillana, que enseñaba a las hijas de las principales familias de Sevilla, saliendo de su escuela muchas mujeres de talento.

Hemos leído hace meses una disposición jalifiana sobre la enseñanza de las niñas árabes de la Zona. ¡Lástima que se haya perdido tanto tiempo!

De este modo, iremos formando mujeres árabes; formándolas con corazón español, con alma hispano-árabe, como la tenían aquellas que en Córdoba, Granada y Sevilla enseñaban a las discípulas que asistían a sus clases.

Las moras son dignas de mayor atención por parte de nuestras profesoras y mujeres; merecen elevar su cultura y moldear sus corazones, abriéndolas al sentimentalismo hispanoárabe.

Sería de gran eficacia para ello formar libros de educación en los que apareciesen aquellas poesías de las mujeres españolas, aquellos juicios de ellas formados por los poetas y escritores de su raza, que levantaron su nivel en el Andalus.



NACIONALISMO

I

Mucho da que pensar esta palabra a cuantos pueblos europeos tienen colonias o mandatos en Africa. Nunca hemos tenido temores sobre lo que significaba y representa en sí tal palabra.

Nacionalismo es la expresión de algo lógico y racional para los pueblos. Es la concreción del sentimiento que debe sentir cada país, dentro de sus límites geográficos y dentro de sus características raciales. Es una realidad que se va desenvolviendo, conforme las gentes que lo habitan van aproximándose a las realidades de la civilización y de la cultura. Por esta evolución, todos los pueblos sometidos a conquista en pasadas edades, a mandatos educativos, en la más amplia concepción de la palabra, después, han llegado a su independencia, estructurándose con arreglo a sus necesidades y a sus anhelos espirituales.

La historia nos señala los ejemplos de esta evolu-

ción, que tiene enseñanzas bien aprovechables, para los que han de desearlo y para los que deben otorgarlo. Ni unos ni otros pueden pasar del límite en que se cimantan tales deseos; pero ni unos ni otros pueden anticiparlo o retardarlo, en perjuicio, sin duda alguna, de los propios interesados, en ambicionarlo.

El nacionalismo, el deseo de independencia, el deseo de gobernarse propiamente, el de ser libres, necesita para su realidad permanente algo que muchos pueblos de Africa no tienen desgraciadamente aún, ni podrán tenerlo, como no sigan un proceso de aprendizaje para su capacitación, quizás más largo de lo que se figuran algunos promotores y directores de este legítimo sentimiento.

Desde hace poco tiempo se producen en ciertos elementos africanos turbulencias, manifestaciones, propagandas y publicaciones encaminadas a pedir esta libertad, como si para ella fuese capacitación suficiente, o la soberbia de la ignorancia, el consejo personal de ciertos logreros o la opinión equivocada de quienes buscan en el abrigo de estas exaltaciones un prestigio personal dañoso para los propios naturales que así piensan y a esto se prestan.

Es necesario centrar las cosas en su justo medio, para proceder con sensatez; y como nosotros no somos de los que sentimos pena porque el país africano, que deba y pueda llegar a ser independiente, lo sea, vamos a tratar de esta cuestión desde los diversos puntos de vista de que debe tratarse, sin referirnos a otros países que a aquel que nos interesa, ya que nos unen vínculos comunes de historia, de vida pasada, de cultura, de arte y de mandato en la hora presente.

Marruecos, país a quien tutelamos, ha sentido estas inquietudes, y no hace muchos días la Prensa de la capital madrileña nos habló de las ideas de Abd-el-Jalek Torres, que se presenta como el líder del nacionalismo de la Zona española, y hasta llegó a acupar la tribuna del Ateneo para hablar del tema del movimiento, condensado en las frases: "Juzgamos bien lo que está bien, y juzgamos mal lo que está mal."

No hemos de desdeñar estas manifestaciones de un musulmán que ama a su tierra y que labora por su nacionalismo. Ya hemos dicho al principio que nos merece respeto y, hasta si se quiere, agrado, este sentimiento natural en todo país que aspira a ser independiente por capacidad, por cultura y por civilización. Conformes con ello, aparecen ante nosotros con simpatía los propulsores de este sentimiento espiritual.

* * *

Si todo el programa de este nacionalismo es juzgar bien lo que está bien, y juzgar mal lo que está mal, nos parece tan reducido y tan personal, que tememos por su porvenir. No es un nacionalismo: es un sentimiento de crítica personal que no ha podido expresarse peor, que se expresó en el periódico de donde copiamos las líneas repetidas.

Esto no es nacionalismo, ni tiene nada de nacionalis-

mo. El nacionalismo es otra cosa distinta, otra cosa que se levanta a más altura que *unas elecciones municipales* y la organización de la Institución Libre de Enseñanza. Esto no es nacionalismo musulmán: es, acaso, remedo de organizaciones extrañas, que repugna y rechaza el espíritu musulmán. No, no es esto.

* * *

Da pena ver cómo estos jóvenes musulmanes, que reciben sus orientaciones del Extranjero, creen en que las elucubraciones sugeridas son la base del nacionalismo musulmán, y vienen a expresarlo en Madrid, ante quienes, si se les preguntase si saben algo del sentimiento, de la ley y de la política que fundó y organizó el Profeta, se les pondría en un gran compromiso, no ya de cultura musulmana, sino de cultura general.

* * *

¿Piensan los nacionalistas árabes desprenderse del Corán para su labor sentimental? Esta es la primera pregunta que se ocurre hacer a la juventud que se siente redentora de la raza.

Si el nacionalismo que se propulsa es el de la raza, no cabe duda que el texto religioso y político es la base fundamental; y si es así, huelga la Institución Libre de Enseñanza y otras cosas exóticas que no es necesario mencionar, como incorporadas al nacionalismo de la Zona española.

Sería desnaturalizarlo o llevar a él un color político completamente contrario a los sentimientos musulmanes.

Y este libro da tales fundamentos para el nacionalismo musulmán, que no creemos pudiesen sus apologistas encontrarlos en otras sugerencias extrañas.

El sentimiento de humanidad y de fraternidad resplandece en las hojas del libro sagrado, y en todo él se levanta el principio de relación con los que crean en un sólo Dios, es decir, con los creyentes israelitas y cristianos.

El nacionalismo marroquí, restaurado sobre el libro sagrado, código de todas sus disciplinas, será un nacionalismo aceptado por todos los árabes. El nacionalismo elaborado con principios de otras leyes y teorías políticas, será repudiado por el país entero. Esta es la realidad de todo nacionalismo.

El nacionalismo de la Zona española, ¿es ese nacionalismo puro, noble, recto y derecho al fin de una capacitación completa? Creemos que este nacionalismo no se ha empezado a revelar en los que se titulan iniciadores de la idea noble, y, levantada con tales características, a caso por ignorancia de los iniciadores, acaso por incompetencia de los *sugeridores*, este nacionalismo que nace está equivocado, tal como lo han iniciado unos y otros; y lo está, porque se le quiere llevar por cauces distintos a aquellos por los que debe llevarse, si ha de ser nacionalismo musulmán para todos y no para unos cuantos.

EL KADI ARRUMI.

Notas para el turismo en la Zona española de Marruecos

GEOGRAFIA

El Marruecos español tiene unos 23.000 kilómetros cuadrados, y se halla limitado: al Norte, por el Mediterráneo; al Este, por el río Muluya; al Oeste, por el Océano Atlántico, y al Sur, por el Marruecos francés. El litoral de su costa parte de la desembocadura del río Muluya, al Este, hasta la Punta Altares, en el Estrecho de Gibraltar; desde la Punta Altares hasta la desembocadura del río Tzhadartz, y desde éste, hasta el límite con la Zona francesa, por el litoral del Atlántico. En las costas del Mediterráneo se encuentran los puertos españoles de Ceuta y Melilla y el refugio de Chafarinas, así como el puerto de Alhucemas, y una infinidad de abrigos, entre los cuales sobresalen Cala Iris y Cala Tramontana. En la costa del Atlántico están situados los puertos de Larache y Arcila.

Según opinión de algunos geólogos, Marruecos, en el aspecto geológico, es continuación de la Península Ibérica.

CLIMA

Por su situación geográfica, Marruecos se puede dividir en cuatro zonas climatológicas. La de la costa mediterránea, la de la costa atlántica, la de las mesetas y la de las montañas.

En la primera, el clima es esencialmente mediterráneo; en la segunda, se goza del clima oceánico, aunque manteniéndose durante el verano bastante baja la temperatura del litoral; en la región de las mesetas, la temperatura es elevada en el verano y con cambios bruscos entre el día y la noche, siendo los vientos propios de esta parte, fríos en invierno y calurosos en verano, y la región de las montañas es generalmente fría en invierno y fresca en verano.

FLORA

En la Zona del Protectorado existe abundancia de plantas, que cubren grandes extensiones de terreno. Se producen y cultivan las adelfas, alcornoques, brezos, enebros, cedros, encinas, lentisco, mirto, madroño, palmito, tuya. De árboles frutales se dan el naranjo, manzano, peral, ciruelo e higuera; se dan también el pino, el laurel, el olivo, el azebuche, el ricino, el algarrobo, el abeto, el tarai, y nacen espontáneamente la pita y la chumbera.

En nuestra Zona se cultivan perfectamente los cereales, el maíz, las legumbres, los garbanzos, la vid y la caña de azúcar.

De plantas industriales se producen el esparto, la crin vegetal y el algodón.

FAUNA

Si hacemos caso a los historiadores y geólogos, en Marruecos existieron elefantes, en la región del Mu-

luya; leones, panteras, búfalos, leopardos, serpientes, gacelas, etc., etc., en los demás lugares de la Mauritania Tingitana. No lo dudamos; pero hoy en Marruecos, de esta fauna no existe más que la hiena, el chacal, la zorra, el lobo, el gato silvestre, las comadreas y algunas gacelas, que de cuando en cuando son visibles, y algunas veces pueden capturarse.

En orden a la ganadería, en Marruecos español hay abundancia de cabras, ovejas, carneros, ganado vacuno, caballar y asnal, existiendo también muchos camellos. Se dan en gran abundancia liebres, conejos, gallinas, perdices, palomas, patos y otras especies, pudiendo afirmarse, en general, que los diversos aspectos actuales de la fauna marroquí guardan gran relación con los de la Península Ibérica.

LOS HABITANTES

Los moros de la Zona española pertenecen a la raza berebere, y, dentro de los tres grupos en que se divide ésta, a los rifeños. Los bereberes se han considerado como un pueblo autóctono, formado en tiempos prehistóricos por un elemento celta y por un elemento semítico; creyendo otros que los aborígenes fueron destruidos por los invasores, de raza blanca.

Los descubrimientos arqueológicos recientes hacen suponer la existencia de una raza libioibérica, que ocupaba el Norte de Africa, España y, en general, toda la cuenca del Mediterráneo.

Los rifeños son hombres vigorosos y fuertes, y sus mujeres reputadas como bellas, trabajadoras y honestas, habiéndose arabizado las tribus comprendidas entre el río Kert y el Muluya.

LOS ISRAELITAS

En el siglo II existían ya en Marruecos los judíos, que llegaron a él por el Norte y por el desierto; otros llegaron con los vándalos, en el siglo V, y otros vinieron de España en el siglo XV, cuando la expulsión. Los judíos, en Marruecos, han realizado, y siguen realizando, una acción comercial intensa, hasta tal punto, que el moro, que no los puede ver en muchos aspectos, transige y convive con ellos porque los necesita para su vida comercial.

La fiesta de los israelitas es el sábado, y, además, tienen las fiestas del RohHaxana, el día de Kipurt, la fiesta del Sucot, la del Purim y la del Pisah.

IDIOMA

En la Zona se habla el bereber y el árabe. El árabe se habla en casi todas las cabilas de la región Occidental, y el bereber, en las de la región Oriental.

OROGRAFIA

Está formada por una cadena que presenta forma de semicírculo, y cuyos extremos están apoyados: el Oriental, en la Sierra de Quebdana, y el Occidental, en los Montes de Anyera. En esta cadena, las vertientes hacia el Norte son accidentadas y abruptas, siendo las del Sur de pendientes suaves.

Se completa este sistema por una serie de alturas paralelas al eje principal y unidas entre sí por estraciones que forman otras cordilleras, cuya elevación mayor alcanza 3.000 metros.

HIDROGRAFIA

Está formada por las cuencas del Mediterráneo y del Atlántico. En la primera desembocan los ríos Muluya, Kert, Nekor, Guis, Bades, Lau y Martín, entre



Peñón de Vélez de la Gomara.

الجزيرة النكور

otros de menor importancia. En la segunda, el Tzhardtart, el Maharar, el Garifa, el Helul y el Lucas, que es el más importante de nuestra Zona.

Existen en Marruecos algunas lagunas y pantanos, entre las que merecen citarse la llamada Mar chica (en árabe, *Bu-Erg*), que tiene 22 kilómetros de eje en dirección Noreste Sureste, unos siete kilómetros de anchura y una profundidad de ocho metros. Está situada alrededor del monte Atalayon y próxima a Melilla.

En la cabila de Beni-Tuzin, los ríos Andis, Brahan y el Tirunan vierten sus aguas en un pantano que se llama Tandahuat.

También en la cabila de Bocoia existen dos pantanos: uno, llamado del Gallo, entre Bocoia y Benirriaguel, y otro, al lado de Alal Mecra.

En la región de Gomara y cabila de Beni-Jaled existe un lago llamado el Bahar el Auni, y, cerca de Tetuán, en la cumbre del monte Darza, existe una depresión de terreno en donde, en época invernal, se forma una laguna conocida por el nombre de *mar incierto*.

En todo Marruecos español se observa que en la parte Oriental existen pocas fuentes de agua, que se capta de pozos, y, en cambio, en las partes Central y en la Occidental, brotan numerosos manantiales, de los que algunos son termales.

El problema de los colonos en la Zona

Toda la Prensa de la Zona española viene ocupándose de la situación precaria por que atraviesan los colonos. Primero, los de Yebala; ahora, los del Rif: todos piden medios para salir del atolladero en que se encuentran metidos.

La situación no es nueva. A pesar de los ditirámicos elogios a cuantos pasaron por Marruecos, haciendo creer a España que allí había una colonización, nada se hizo. Hace poco lo reconocía alguno de estos apologistas al declarar que en Marruecos español hacía falta un plan.

Esta falta de plan es la causa principal del estado precario de la colonización y, principalmente, del de los colonos.

En ello tienen culpa todos: directores, técnicos y colonos. Unos, por haber fingido lo que no existía, y otros, por haberse conformado con esta ficción.

El origen, en gran parte, procede de la ignorancia, de la falta de colaboración, de la de coordinación y de la lucha entre organismos diversos encargados de cometidos iguales. La desorientación técnica, el estudio de las tierras y la producción de ellas; la orientación de los cultivos; la creación de órganos de crédito; la relación entre la producción, el consumo, la importación y los transportes; todo esto, olvidado o realizado por partes, ha conducido a la ruina actual.

Por otro lado, el Majzén ha creído resolver esta situación con la creación de los pósitos agrícolas, que sólo sirvieron para empeorar la vida de los agricultores, por lo reducido de su acción y su desenvolvimiento como órgano oficial.

La carencia de una orientación productora, de mercados fáciles, de institutos de crédito particulares, controlados por el Majzén, pero de amplia concepción para los fines agrícolas, hipotecarios e industriales, ha sido otra causa de este malestar presente.

Todo esto, olvidado desde el momento en que se iba pacificando el país, y no recordado al finalizar la guerra, trajo, entre los elogios a los dirigentes y a los llamados conocedores de la zona, este momento de peligro para la colonización y para los agricultores.

* * *

Si los agricultores no hubiesen aceptado tal ficción, si no hubiesen aplaudido lo hecho, y en apretado bloque hubieran defendido sus aspiraciones, sin acallarlas por la esperanza de conseguir unas pesetas tardías e insuficientes para su vida futura, no lamentarían hoy lo que lamentan, porque todo lo recibido en dosis *homeopáticas* con usura de tiempo, con desigualdad, acaso, no ha servido más que para empeorar su situación.

Debieron comprender que ni el Majzén podía realizar otra cosa ni ellos pensar en un bienestar futuro

con estos anticipos tan precarios e intermitentes. El desarrollo económico de la producción no puede sujetarse ni a la esperanza del auxilio cuando llegue el momento de necesitarlo, ni menos, a las estrecheces económicas de un presupuesto que no puede atender a ello por su constitución equivocada, como ya hemos dicho en diversas ocasiones desde estas páginas.

La agricultura necesita de un instrumento crediticio que viva desde que ella empieza y que viva con independencia de los fondos presupuestarios, con capital propio para atender en todo momento al que lo necesite, y que sea asimismo quien preste la coordinación y enlace necesarios entre el productor, el consumidor, el industrial, el propietario y el comerciante.

Esta institución falta en la zona, y es necesario crearla, sin que pueda ser, ni mucho menos, de parecidos moldes a los Bancos que en la zona mal viven, porque ninguno es, ni puede ser, el que responda a las necesidades de ella en los aspectos indicados. De ahí el fracaso de los pósitos agrícolas.

* * *

Desde el año 1921, los agricultores arruinaron su hacienda por la guerra, y desde entonces da tumbos por los archivos de la famosa Dirección de Marruecos un expediente de socorro, que no se resuelve porque nadie quiere ver en él la justicia de las demandas. Desde entonces viene esta situación, sin que nadie parase mientes en ella, y, como es lógico, su resolución y el abono de los perjuicios *reales y verdaderos* hubiese evitado mucho, si no todo, de lo que hoy ocurre.

Pero aquello, que en el Marruecos francés hubiese tenido una solución inmediata, en el nuestro no la tendrá jamás, porque nadie pensó en que podía realizarse, como lo realizaron otros países en condiciones parecidas.

* * *

No hubo indemnizaciones a los perjudicados; no hay Banco agrícola, no hay protección a las Sociedades de esta clase, no hay estrecha relación entre indígenas y españoles para los fines de asociación, no hay ley Hipotecaria, no hay medio de inscribir la propiedad indígena, no hay catalogación de bienes del Majzén, no hay facilidades para el desarrollo de la economía en la zona, no hay coordinación de juicios y procedimientos para cuanto pueda referirse a esto; pero a pesar de ello, si leemos la Prensa de hace años, en ella aprendemos que esta Zona nuestra era una verdadera felicidad para los que vivían en ella.

Estos procedimientos trajeron estos resultados. Es penoso que el Alto Comisario, Sr. Rico Abello, haya tenido que plantear ante el Gobierno estos problemas, después de tantos años pasados.

Y es que, a pesar del tiempo transcurrido, nadie estudió el problema en conjunto, ni se ocupó de la estrecha relación con otros aspectos económicos. Hacienda, le interesó obtener recursos; agricultura, desarrollar unas granjas ineficaces para la realidad de las

experiencias y cultivos; minas, recaudar el canon de las denuncias; fomento, conservar y hacer sus carreteras; montes, estudiarlos aisladamente; y todos, en general, realizar su misión por iniciativas personales, sin conexión y sin un previo estudio de conjunto, como si agricultura, impuestos, minas, bosques, carreteras, puertos, industria y comercio no fuesen en su totalidad la economía de un país, y estuviesen tan ligados entre sí, que pudiese cada uno de estos aspectos desarrollarse de espaldas a los otros.

Esta es la realidad, cuyos errores recogen los agricultores. No hace muchos días dábamos en estas páginas unas notas sobre lo que gasta Francia en su Zona y lo que gastamos nosotros en la nuestra. No hemos de repetirlos, pero sí recordarlos como dignos de imitación.

* * *

El Sr. Rico Avello, según la Prensa de esta villa de Madrid, parece haber hablado de problemas vitales en la zona y, entre ellos, del referente a los agricultores.

Si así lo ha hecho, habrá convencido al Gobierno de que cuanto hasta ahora se había dicho era una pura ficción en tal aspecto.

No hemos de dar nosotros normas para nada, porque no nos creemos en este caso; pero sí hacer constar que este problema agrícola de la zona y, en general, el de su economía, sólo se resuelve atendiendo a estas ideas fundamentales:

- 1.º Mejoramiento de medios económicos a los agricultores damnificados, resolviendo sus demandas.
- 2.º Creando un Banco agrícola-industrial hipotecario con capital español suficiente para sus fines.
- 3.º Dictándose la ley Hipotecaria.
- 4.º Inscribiéndose la propiedad indígena.
- 5.º Estableciendo una relación estrecha entre los impuestos, la producción y las exigencias de ella.
- 6.º Creando mercados en la zona, y fuera de ella, a sus productos.

FEDERICO PITA.

Proverbios árabes

La vida bajo el ala de una mosca vale más que el sueño del cementerio.

Aprovechad la juventud, porque la vida sólo consta de un instante.

Acaba esta noche con tus disgustos, porque no sabes lo que te sucederá mañana.

El amor se apasionaría de un pedazo de leña.

En boca cerrada no entran moscas.

La prudencia vale la mitad de la vida, y hasta se dice que vale la vida entera.

El ratón no puede engendrar más que al ratón.

Aconséjate del que te haga llorar y no del que te haga reír.

Hay dos criaturas que nunca están hartas: el sabio y el rico.

Las industrias indígenas en la región de Guelaya

Esteras de esparto.

Para la construcción de alfombras de esparto, llamadas *hazira* en árabe y *acherir* en chelha, se prepara el esparto en crudo, machacándolo con un mazo de madera o con una piedra. Después se hace un retorcido de esparto, que hace de trama, y, aprovechándolo en cada vuelta, se colocan pequeños manojos por un lado, quedando lisa la superficie por el otro; estas esteras son el lecho natural del indígena. Presenta, sobre todo, de nuevo, un aspecto bonito; tienen uno o dos metros de ancho y longitud variable, y suelen colocarle adornos en color rojo o azul, tiñendo el esparto lo mismo que la lana. A esta industria se suelen dedicar las mujeres para coger el esparto y machacarlo; los hombres, generalmente los pastores, hacen la cuerda de retorcido para la trama, y luego después, en casa, se coloca la cuerda sobre un bastidor de madera, contribuyendo a su confección hombres y mujeres.

El esparto sirve también para la construcción de un calzado, que debe ser antiquísimo, conocido con el nombre de *tiziraque*, sujeto al pie por medio de una ingeniosa disposición de la cuerda que sirve de trama.

* * *

Aprovechando las hojas de palmito, se construyen seletes y cuerdas para uso doméstico en Beni-Bu-Gafar. De esparto se hacen también los serones para las bestias, que han de soportar el pescado, cuerdas y accesorios de las barcas.

* * *

Se construyen en las casas unas alfombras de lana de unos 12 codos de longitud (esta es la medida que se aplica para su venta en el mercado). Estas alfombras presentan la particularidad de estar hechas con hilaza de lana retorcida, y la trama, de lana sin retorcer, invirtiéndose de ocho a quince días en su confección. Tienen de ancho unos dos metros, y en todo su largo va adornada con franjas de colores vivos, presentando la particularidad de tener una especie de labor de tapicería, constituida por mechas de lanas de unos cuatro o seis centímetros de longitud, espaciadas entre sí, teñidas de los colores vivos del gusto de los indígenas (rojo, amarillo, azul y negro).

* * *

También se construyen jaiques y chilabas en telares domésticos, modelos antiquísimos, cuyo manejo es sumamente complicado, utilizando para los tejidos de jaiques hilo de lana, confeccionado generalmente en casa o adquirido en los zocos; el precio medio de los jaiques es de 20 pesetas, y de 50 ó 70 el de las chilabas.

La lana, una vez lavada y cardada, se pone en la

rueca, y con un huso, generalmente de madera, se devana con una devanadera que recibe el hilo procedente del huso; luego se empaqueta en madejas que se guardan en los *tirindi*, hasta que se calcula que están en número suficiente para comenzar la labor; entonces colocan en el telar los hilos que han de construir la hilaza arrollados a unos trozos de caña lastrados con una piedra para mantenerlos tirantes. A continuación devanan en una lanzadera de madera el hilo de lana que ha de formar la trama, y con un movimiento de pedales hacen que la hilaza se separe alternativamente y, en hueco, lanza con un gracioso impulso el tejedor la lanzadera.

Para las chilabas se usa la lana negra, y presenta un tejido compacto, ya que cada cuatro o seis pasadas un madero con púas aprieta lo hecho, y tienen la particularidad estas prendas de resistir la acción del agua, porque, comoquiera que no se le extraen a la lana las materias grasas que contiene (la lanolina), la hace impermeable.

En casa se hace el paño de la chilaba; pero su confección está a cargo de los tolbas, que son los sastres musulmanes, pues la mujer no sabe coser.

* * *

Estas industrias rudimentarias dan pie a la organización de tales manufacturas en el propio país y quizá en las proximidades de Melilla. No cabe duda que con tal modo de proceder se daría ocupación a trabajadores indígenas y se obtendría un beneficio grande en el precio del género, siempre que se realizase el mejoramiento con miras ajenas a la explotación del indígena.

En Melilla, cuya vida presetan sus propios habitantes difícil y precaria, pudiera ser esta industria algo que intensificase su vida. Elementos existen de sobra; lo que hace falta es el estudio de la obra a realizar y cómo habría de llevarse a efecto.

Los hebreos en Toledo

Los hebreos toledanos eran muy numerosos, y seguramente lo fueron más, una vez conquistada por Alfonso X. A Toledo trasladó este sabio rey las escuelas cordobesas, que decaían en la capital del Califato.

En Toledo existían academias científicas, escuelas de filosofía, teología, matemáticas, astronomía, física y literatura bajo la protección del rey Alfonso, y a estas academias y escuelas concurrían judíos, árabes y cristianos.

En Toledo nació el sabio y admirable doctor Abenar; en tal ciudad ejerció su ministerio doctrinal Rabi Aser, que, aunque alemán, fué el jefe de los rabinos de Toledo, sucediéndole en tal misión su hijo Rabi Fehoda.

De Toledo salieron las tablas alfonsinas, el astrolabio redondo y el llano, el libro "Azafebra", el cuadrante y tantas cosas notables.

Orientaciones coloniales

Hace algunos meses, en diciembre del año pasado, se celebró en Francia la Conferencia Económica Metropolitana y de Ultramar. En ella se relacionaron aspectos económicos de la metrópoli, de las colonias y de los protectorados ejercidos por Francia.

Parecerá tardío recordar este asunto, ya que hace unos meses que se clausuró la Conferencia; pero son tan dignos de recordación sus acuerdos y tan aplicables a nuestra labor protectora, que caemos en la tentación de referirlos a puntos que nos interesan y que podrían orientarnos en la labor que realizamos en la Zona.

No hace muchos meses también tratábamos en estas páginas de cuestiones interesantes acerca del particular, lamentando la poca atención que les concedíamos; quizás muchos de los puntos tratados pudiesen hallar una orientación en determinadas conclusiones establecidas, ya que se reafirmen a cuestiones comerciales muy parecidas. Se refieren a la orientación de la exportación e importación entre la metrópoli y las colonias, con el fin loable de llegar a evitar rivalidades agudas entre países que deben vivir relacionados y obrar en íntima colaboración.

Por esto se acordó entre las conclusiones de la Conferencia: a), la reorganización de los servicios agrícolas y la organización científica, que era evitar el volver a improvisaciones costosas y aventuradas; b), crear un organismo central de prospección y explotación minera; c), una adaptación del número de colonias a la complejidad de su misión y papel.

Tres conclusiones aplicables en absoluto, no ya a nuestro régimen colonial, sino al del Protectorado en Marruecos; porque seguramente recordarán nuestros agricultores los errores iniciales sufridos, y que aún siguen sufriendo, por la mala orientación establecida desde los principios del Protectorado, así como la carencia de una orientación de explotación minera, debida a su falta de prospección, y no digamos nada de aquella Dirección de Marruecos, que ojalá la nuevamente creada, sea organización más adecuada a su funcionamiento.

Añádase a esto que se ha establecido de modo racional la política agrícola de las colonias y protectorados; la colonización y la colaboración económica con los indígenas, sin olvidarse de los límites y modalidades para sostener eventualmente las producciones coloniales.

¿Qué dirían nuestros colonos de la Zona, y en general cuantos en ella producen y laboran, si conociesen la asignación durante nueve años de un subsidio de 190.000.000 de francos para trabajos a ejecutar en las colonias y aumentar su desarrollo económico en todos los órdenes?

Cuando, hace poco, el alto comisario tuvo que anticipar su dimisión ante las dificultades para obtener, no ya suma aproximada y para un año, sino el resto de un empréstito que ha venido negociándose a retazos y



con una cicatería rayana en miseria, tiene que pensarse en la incomprensión de los problemas de la Zona, sin duda por ese concepto que de su valor se tiene entre los españoles.

Comparando los procedimientos, tanto en la obtención de recursos como en el planteamiento de los problemas económicos, se echa de ver tal diferencia, que causa desánimo en cuantos tratan de realizar labor útil en el Marruecos español.

Pensemos en todo lo que hemos expuesto y procuremos llegar a iniciar este camino, con austeridad, sí, pero con el sentido de la realidad, para que a su debido tiempo empecemos a elaborar aquello que en Francia mereció durante el Congreso Económico una rectificación en los modos de proceder. Aún estamos a tiempo.

CIFRAS COMERCIALES

Según las estadísticas del primer semestre del año actual, España, entre otros artículos, ha importado del Extranjero los siguientes:

	<i>Toneladas.</i>
Carbones minerales.....	454.189
Gasolina, petróleos de.....	167.965
Cristal	947
Productos cerámicos.....	1.039
Maderas	96.567
Combustibles vegetales.....	2.976
Grasas	3.090
Cueros y pieles no curtidos.....	4.529
Idem curtidos.....	38
Manufacturas de piel.....	3
Pluma	4
Ganado	541
Aves	216
Pescados	12.527
Cereales y harinas.....	11.721
Huevos	6.659
Tabaco	5.596
TOTAL.....	768.607

Muchos de estos artículos o productos se producen precisamente en nuestra Zona, y otros se podían producir con un poco de estímulo.

LA AVICULTURA

Según estadísticas de la Zona española, se exportan unas 96.883 gallinas, quizás más, a España, lo que representa un valor de 357.421 pesetas.

Estas cifras demuestran lo que podría ser este comercio para los avicultores de la Zona, porque esta gallina indígena, pequeña y sin cruce, ya por sí representa un valor para la exportación. Convendría fijar la atención en el mejoramiento de la raza, para obtener de este comercio de exportación los mejores productos.

La enseñanza entre los musulmanes españoles

II

En Medicina, los mismos árabes reconocieron su aprendizaje de otros pueblos; pero es justo reconocer que la Medicina del indígena español a ellos les debe su progreso en aquellos tiempos.

Estudiaban los libros bajo la dirección de un buen médico, le acompañaban en sus visitas y consultas y practicaban en los hospitales, como señala Mohamed Attemimi, en un manuscrito suyo que se conserva en la biblioteca escurialense. Los médicos estudiaban Botánica, Zoología y demás ciencias naturales.

* * *

La filosofía no fué nunca del agrado de los musulmanes; en estas mismas páginas se ha publicado algo sobre este particular.

La estudiaban como medio de cultura, quizá por no comprometer los fundamentos de los preceptos coránicos, quizá porque el vulgo no entendía tales elucubraciones, poco al alcance de sus inteligencias.

Lo mismo ocurría con la ciencia astronómica, dándose el caso de que eran más apreciados que los verdaderos astrónomos los llamados *estrelleros*, *echadores de suertes*, *agoreros*, *adivinos* y otros profesores del amuleto y del talismán, que para la plebe eran más creíbles que los que razonaban sus estudios y predicciones en el conocimiento del cielo.

Por otra parte, estudiaban Aritmética, Algebra. Geometría, etc., ya en su aspecto puro, ya como ciencias aplicadas a las necesidades de la vida social.

* * *

La Música era también objeto de enseñanza. El fundador de la escuela nacional española fué Ziviab, que dividió la enseñanza en tres tiempos: enseñanza del ritmo puro, enseñanza de la melodía y enseñanza de los trémolos, arpeggios, etc.

El canto y el aprendizaje de los instrumentos eran las materias de tal disciplina.

Los instrumentos de música eran la cítara, el rabel, el laúd, la rota, el camín, el flautín, el alboque y otros de viento, y los adufes y tambores de percusión. Muchos de tales instrumentos se fabricaban en España para enviarlos a Africa.

* * *

Los musulmanes se dieron cuenta de que la primera condición del maestro era la ciencia, y recomendaban que sólo aprendiesen las gentes de aquellos que podrán enseñar, porque sabrán. En esto seguían aquellas frases de Malic, que decían: "El maestro debe tener más deseo de comunicarla que los mismos discípulos de aprenderla", principio encerrador de todo un sistema de enseñanza admirable para los profesores.

Puede afirmarse que esta enseñanza pretérita sería hoy de un gran resultado en la zona española, ya que

serviría para orientarla y modelarla en bases hispano-árabes, que llegaron hasta Alepo, Damasco, Rasain, Alejandría y El Cairo, por no citar otros lugares.

* * *

Complementario de lo expuesto hasta ahora son todos aquellos pormenores referentes a edad, trajes, honorarios, clases, alumnos, títulos, bibliotecas e instrucción de la mujer.

La edad no era fija para los maestros; determinaban el ejercicio de su ciencia y saber, sus conocimientos y las generaciones de discípulos; lo mismo podían ser viejos que jóvenes, si bien algunas materias exigían cierta edad para poderlas ejercitar. El dictado de *Je-que*, que se daba a los maestros de Derecho y Teología, parece ser que se obtenía a los cincuenta años.

* * *

No se distinguían los maestros por el traje; algunos solían llevar en la cabeza un velo llamado *toilesan*, y dejar suelta la coleta, al decir de Ben Said; otros iban vestidos de seda y usaban el *Saidi*, fabricado en el Yemen, pero en general todos preferían merecer el respeto de las gentes por su saber y dominio de las materias que enseñaban.

* * *

En cuanto a honorarios, hubo al principio sus opiniones sobre tal extremo, pero por fin se opinó por los jurisconsultos que podían percibirse honorarios. No cuentan que éstos fuesen excesivos ni remuneratorios, pero sí suficientes para un modesto pasar.

Pueden citarse algunos ejemplos de esta norma. Ben Guadah, que enseñaba en Alcira, enseñó durante cuarenta años sin recibir honorarios ni regalos; Ben Cántrar, de Toledo, no sólo enseñaba, sino que daba de comer a sus discípulos.

Pero, como decimos, la enseñanza llegó a retribuirse como medio lícito de vivir de los maestros dedicados a ella.

* * *

A los jóvenes que aprendían ciencias, gramática, literatura, religión, etc., se los podía ofrecer en lo porvenir un mejoramiento de su vida.

Por esto sin duda se desarrollaba en ellos la afición y el deseo de estudiar. El tiempo de los estudios podía oscilar entre cinco y quince años.

* * *

Las lecciones se daban donde podían darse: en casa del maestro, en un huerto, en el taller, en la tienda y en las mezquitas, por su mayor capacidad y condiciones para ello. Los asistentes a ellas variaban. Ben Aidz llegó a tener 1.000 alumnos. Los árabes en España hablaron para enseñar el dialecto español y la duración de las clases, según Ben Jaldum, era de una a dos horas, con el fin de no cansar al alumno.

Los centros de enseñanza voluntarios fueron Córdoba, Sevilla, Granada, Valencia, Zaragoza, etc.

* * *

Los títulos (*ichazar*), eran los certificados que daban los maestros a los discípulos, considerando el hecho del estudio particularmente y, desde luego, sin intervención del Estado.

* * *

Las bibliotecas fueron una verdadera obsesión para árabes, cristianos y judíos. Era un deber casi el constituir las para galardón del que las ponía. Por eso llegaron a formarse muchas y de cierta importancia. Este deseo general fomentó un desarrollo, y en algunas de ellas se facilitaban los libros a los estudiantes para los estudios que hacían.

En las mezquitas había bibliotecas para el servicio público.

III

Merece capítulo aparte la enseñanza de la mujer, y más en estos momentos, en que las autoridades de la Zona la han empezado a crear y organizar.

Así Silal, doctor establecido en Alejandría, tuvo en Oriente tantas maestras, que un discípulo suyo, Ben Jair, escribió un libro sobre ellas.

Esto y otros datos que hemos leído nos hacen creer que el islamismo no tuvo prevención, respecto de la enseñanza de la mujer. Los mismos tradicionalistas de Oriente autorizaron las enseñanzas de tradiciones religiosas con testimonios otorgados a maestras.

En la Meca existió la escuela fundada por Cavima Almeruácia, a la que acudieron discípulos de lejanas tierras.

En España, desde niñas se las enviaba a la escuela de primera enseñanza y pasaban después a las escuelas superiores, donde podían obtener los certificados o títulos otorgados a los hombres.

El cronista Ben Fayyad, refiriéndose a lo difundida que se hallaba la instrucción de la mujer, dice que en un sólo arrabal de Córdoba podían contarse hasta 170 mujeres dedicadas a la copia de alcoranes.

La concurrencia de las niñas a las escuelas determinó en las mujeres el deseo de dedicarse a la enseñanza, abriéndose colegios de niñas, uno de los cuales era en Córdoba el de los Benú Haran.

Pero las mujeres empeñadas, no sólo estudiaban en España, sino que algunas de ellas, como Jadicha y Rodiya, fueron a Oriente a las escuelas de aquel país a ampliar sus conocimientos.

Hemos dado en este trabajo unas notas concisas de todo lo referente a la enseñanza hispanoárabe, deseando sólo vulgarizar esto entre nuestros hermanos de hace siglos, para que vean cómo puede y debe restaurarse aquella cultura sobre las mismas bases y procedimientos con que se estableció en Allandalus.

F. P.

La ganadería en la Zona

Mejoras necesarias

Previamente hemos de reconocer la necesidad de elevar la producción ganadera de la zona de Protectorado; ya vimos que, aun con el crecimiento observado en sus efectivos, se sigue importando ganado para cubrir las necesidades de esta población, cada día mayores por su aumento progresivo y nuevas exigencias, que se inician al contacto de la cultura y costumbres eu-



ropeas. Además, con la exaltación de esta producción no se perjudica a la industria española, en cuya balanza comercial pesa la importación de ganados y productos derivados de esta industria. Por estas razones tenemos libre de obstáculos el camino de estas mejoras y podemos entregarnos de lleno a la labor, sin otra preocupación que llevarla a cabo con la mayor perfección y alcanzar el éxito por el camino más corto y fácil.

El estudio realizado anteriormente concreta los puntos a tratar en este capítulo; estos son: alimentación de los ganados, aguadas, albergues, sanidad de los mismos, implantación de métodos zootécnicos para su mejora y explotación racional. Algunas cuestiones comprendidas en ellos han sido tratadas al exponer el estado actual de la ganadería, y no insistiremos sobre ellas en gracia a la brevedad de este trabajo.

Alimentación de los ganados.—Hacemos figurar en primer término, como mejora necesaria, la alimentación de los ganados, por ser fundamental e imprescindible este problema como punto inicial para elaborar la nueva ganadería. Ya hemos visto que, lejos de acompañar al aumento del contingente ganadero el cultivo de prados, se restan cada día más extensiones de pastos para dedicarlas al cultivo de cereales y leguminosas, debiéndose tener presente que las tierras dedicadas a pratericultura tienen asegurado el beneficio en la industria pecuaria, sin las inquietudes de la explotación cerealista y otras producciones agrícolas que sostienen una gran competencia comercial, evitándose el caso de España, que tanto perjudicó a su economía, al suprimir sus bosques y substituir el monte bajo con el cultivo de cereales.

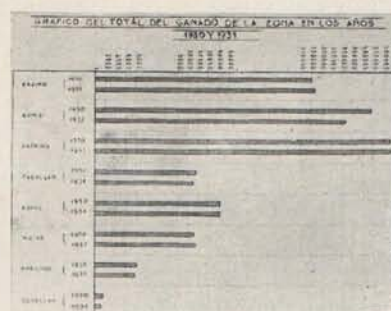
En las cabilas del interior, el progreso agrícola marcha con lentitud; pero en algunos sitios, donde la calidad de las tierras permite ampliar estas zonas de cultivo, deberían dedicarse algunas hectáreas a la explotación pratense; en otros es necesaria esta clase de explotación para obtener algún beneficio de las tierras, y en aquellas comarcas montañosas donde el suelo se

dispone en planos muy inclinados, con estructura poco compacta, aunque su vegetación espontánea acusa una gran fertilidad, sería perjudicial roturarlos para dedicarlos al cultivo de especies herbáceas de raíces ligeras; en estos sitios, el matorral que hoy existe debería reemplazarse por bosques de pinos u otras especies arbustivas de mayor provecho; plantas de raíces fuertes y profundas, que conservarían entre las mallas de éstas la preciosa capa de suelo agrícola que hoy existe, y que, sin duda, desaparecía con los arrastres de las lluvias si se dedicaran a otros cultivos, convirtiendo estos montes en eriales estériles. Protegidos por el sombrío y humedad de estos bosques podrían formarse excelentes pastos.

El clima es favorable en toda la zona para crear buenas praderas; pero las condiciones de humedad son muy variables, así como la calidad de las tierras en cada lugar. Por lo que respecta al clima, en el litoral mediterráneo es semejante al de las regiones meridional y levantina de España, y en la faja costera atlántica parecido al de la provincia de Cádiz, pero más abundante en precipitaciones. La región de Yebala occidental es la más cálida, pero también es la que sufre oscilaciones de temperatura de mayor amplitud y la más favorecida por las lluvias.

En el interior, en la vertiente sur de la cordillera rifeña, la temperatura en verano se eleva rápidamente, y el invierno es frío, con frecuentes nevadas, que en los puntos situados a alturas superiores a 2.000 metros perduran más de tres meses, y entre los 1.000 y 1.200, sólo algunas semanas.

La humedad atmosférica del litoral beneficia a la vegetación, alcanzando su acción a los cortos valles de la región mediterránea y a otros del interior donde llegan los vientos impregnados de ésta; pero las extensiones más favorecidas son las de la región atlántica por los escasos obstáculos que se oponen al paso de estos vientos, mostrando sus valles vegetación más fron-



dosa, como son los del Lucus, Jarrub y Mehazen. En la región oriental tan sólo alcanza a la parte baja del valle del Muluya.

Los indígenas tienen clasificados los terrenos por sus características y grado de fertilidad, y los distinguen con los siguientes nombres:

Tirs.—Los compuestos de tierras arcillosas mezcladas con transportes aluviales de color negruzco, muy semejantes a las tierras de Ucrania y lugares bajos del

Guadalquivir; es terreno muy fértil y retiene mucho la humedad.

Dehs.—De aluvión, con arcilla y sílice. Tanto éste como el anterior son los más estimados de la zona, y desde los tiempos más remotos se cultivan sin descanso ni añuda de abonos, proporcionando abundantes cosechas.

Hamri.—Compuesto de asociación de arena y arcilla ferrosa, muy semejante a las tierras coloradas de Córdoba.

Harrucha.—Tierra silíceocalizapedregosa. Esta y la anterior son tierras más ligeras, que se desecan pronto.

Rmel.—Arenosas, silíceorrojizas.

Sahel.—Arenas de duna. Estas dos últimas precisan de abundantes riegos y son poco productivas.

Profesor AMADO IZQUIERDO.

De todas partes

Hace tiempo leíamos en *L'Afrique Française* un artículo firmado por Jean Menaut, en el que exponía sus temores de que hubiese que cambiar los procedimientos seguidos en Argelia con los indígenas, ya que las reformas políticas y municipales habían desarrollado en ellos ciertas aspiraciones nacionalistas.

Titulaba el artículo: "De Caracalla a M. Clemenceau".

Como es natural, trataba de la política seguida por Roma en relación con las colonias, haciendo notar la escasa preocupación que concedía al estatuto personal de los pueblos sujetos durante siglos a su dominio. No creemos que puedan servir de término de comparación para el momento actual siglos tan distantes de nosotros; pero el autor partía de tal época para argumentar la necesidad de reducir las ventajas del Estatuto otorgado en el año 1919.

Criticaba esta carta política del musulmán argelino, entendiendo, como decimos, que debía ser modificada en sentido restrictivo.

A título de información damos estas noticias, que demuestran el temor consiguiente a la emancipación del indígena argelino.

Notas comerciales

Precios por kilogramo en algunos mercados de poblaciones de la zona española de varios artículos:

Patatas, 0,30 pesetas; tomates, 0,25; judías verdes, 1; cebollas, 0,25; uvas de España, 1; uvas del país, 0,35; peros y manzanas de España, 2; plátanos, 1,50; mero y abadejo, 2,50; lenguado, 2; merluza, 3; sardinas, 0,80; pargos, 2; besugos, 2,50; chopos, 1,50; salmonetes, de 2,50 a 1,50; percebes, 0,50; almejas, 1.

Las nueces, a 0,50 el ciento; la docena de pimientos, a 1 peseta; huevos, 0,90; limones, 0,20 uno; y membrillos, 0,05 uno.

Es necesaria una orientación y una acción colaborante en la Zona

II

Coincidiendo con el artículo publicado en el número anterior, *Diario Marroquí*, de Larache, se ocupa de las cuestiones económicas de la zona en el orden agrícola, industrial y comercial, pidiendo protección para los agricultores y haciendo ver que la libre concurrencia de las producciones extranjeras y exóticas ocasionarán la ruina de la agricultura de la zona.

Nos parece admirablemente cuanto dice *Diario Marroquí*; hace muchos años lo venimos diciendo en la Prensa de España y de Marruecos, pero los españoles somos así, y, sobre todo, así es la administración española, en perjuicio de la zona y de España.

El problema no ha nacido ahora: nació desde el principio, porque no supimos encauzarlo, ni por los órganos gubernamentales ni por los propios agricultores, que bien cara pagaron la novatada, como vulgarmente se dice.

La tierra de Marruecos no ha producido lo que debía, y lo peor es que no lo producirá en muchos años, como no se cambien los sistemas y se organice la producción como se debe. Para ello hacen falta tres cosas primordiales: una institución de crédito, una organización de cultivo y una relación complementaria con la producción española. Las tres cosas, que ha completado Francia actualmente en su zona, atendiendo a la última, poco considerada al principio.

Y vamos a ocuparnos de la producción agrícola. Para ello recurriremos a la estadística oficial, bien precaria por cierto, como decía no hace mucho *La Gaceta del Africa*. En la zona parece que se siente horror a la estadística. Quizá por esto vayamos tan poco seguros.

En la zona española se producen de	
trigo	255.340,36
Se importa de España convertido en harina	40.572
Se importa de otros países.....	1.059.764

Se consume en total, en una u otra forma, quintales métricos 1.355.682,36, y como la producción es escasa, resulta que el mercado de importación subsana este déficit con 845.515,64 quintales métricos.

Por cuanto afecta a la producción de cebada, es de 406.271,54 quintales métricos, y se importan 91.969 quintales métricos. Tenemos, pues, un mercado que, si se sabe conservar, cada día será más intenso.

En cambio, de maíz sólo hemos recolectado 39.868 quintales métricos, pudiendo ser esta producción de verdadera utilidad, con miras a la exportación a España, en donde el exótico se adquiere en grandes cantidades.

De estas cifras, tomadas de datos oficiales, se obtiene la consecuencia de que la agricultura de la zona no produce bastante trigo para sus necesidades, ni fija la

atención en el cultivo del maíz, como complementario del de España.

Y por eso pide *Diario Marroquí* la intensificación de la agricultura de la zona, como es natural que se hubiese realizado al ir pacificando el territorio ocupado.

Por otra parte, ha habido muchos desaciertos y poco apoyo oficial a las empresas que vinieron a la zona con fines de colonización.

* * *

Es tarde ya para recriminaciones y críticas de puro orden negativo. Es tarde también para seguirse por la Administración los procedimientos emprendidos, tratando, como hasta el día, de encuadrar en una dirección obligada todo aquello que es propio de instituciones privadas. Ni la colonización oficial, ni los pósitos, ni los anticipos a los colonos dieron otro fruto que el que contemplamos y analiza el repetido periódico en su artículo.

Las tutelas ociales en cuestiones de orden agrícola y económico no pueden ser provechosas, porque sólo conducen, al final, al desbarajuste más grande y al aumento de plantilla y sinecuras. Ninguna colonización directa fué realizada por los Estados: Bancos, Sociedades, Sindicatos, etc., controlados por el Gobierno han sido los instrumentos adecuados para ellas.

Y esto es lo que debe realizarse en la zona española, pero cuanto antes, porque si no será tarde, tan tarde, que cada día irán cerrándose más las puertas a los agricultores y desplazándose el mercado en ella a los productos que dé su suelo.

* * *

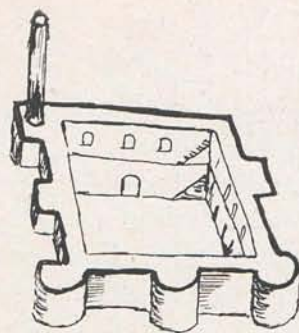
¿Pero tiene tan sólo culpa en ello la mala orientación de la economía de la zona, o también la tienen otros elementos?

Acaso sin darse cuenta, el comercio mismo de la zona ha ido fomentando este estado de inquietud en los agricultores con sus demandas de harina a otros países, quizá por el precio más remunerador que tenga.

No se explica esta demanda, porque si los datos oficiales son exactos, como deben serlo, el precio que alcanzó el trigo en los zocos ha sido bien bajo, por causas que no hemos de analizar, pero que sería conveniente estudiar para deducir consecuencias.

Ello es que la realidad acusa la importación de esos 845.515 quintales métricos de harina exótica en la zona española, y esto es, desde luego, un peligro para la agricultura de ella, que debe intensificarse y ordenarse de modo práctico para defenderla de la competencia extranjera.

¿Cómo? Esto es lo que vamos a exponer en otro artículo, quizá reflejando en él algo de lo que acontece en la zona francesa.



Las "rapitas" de los árabes en España

Entre los árabes se conocían con el nombre de "Ribat" unas fortalezas empleadas para la defensa del Imperio, pero que, al mismo tiempo, tenían cierto carácter religioso y, a veces, conventual.

Se componían de cuatro muros y, dentro de ellos, un patio central, con una sala de oración o mezquita y una torre que, por su altura, comunicaba con otros lugares y servía de telégrafo de señales. Se consideraban tales construcciones como obra pía

En España recibieron el nombre de "Rapitas", y las más antiguas estaban en la frontera NE. Eran lugares situados en alturas aisladas, sobre las que se levantaba el castillo. El historiador Edrisi nos habla de ellas, situándolas en sitios fuertes de la región de las sierras, que comprendían a Toledo, Talavera, Madrid, Guadalupe, Uclés, Huete, etc. También existían en Salamanca y Lérida.

De ellas partían los guerreros, y en su recinto se alojaban también religiosos y monjes.

En una de Almería, a la orilla del mar, fué sepultado Suleimán Ben Jalat el Bech, célebre teólogo del siglo XI.

Un precursor de la Aviación

Abulcasen-Abas-ben-Firnas, que vivió por los tiempos de Mahoma I, años 238 al 273 de la Egira y 882 a. de J., fué poeta, gramático, músico y mecánico.

Pero también fué, y esto es lo verdaderamente notable, inventor de un aparato para volar. Los testimonios de este hecho y de sus consecuencias lo acreditan así:

"Se vistió de mil plumas y se puso unas alas que manejaba con facilidad. Con este traje pudo hacer una larga excursión en el aire, pero cuando trató de tomar tierra cayó bruscamente, lesionándose en la parte posterior."

Voló en la región de Ruzafa, y por éstas y otras cosas que realizaba se le tenía por mago y hechicero.

Tetuán y sus productos

Decía el historiador Marmol que los moradores de Yelman "compran mucho *azeyte*, miel y vino tinto y blanco y lo mas del año comen pan de cebada porque tienen muy poco trigo.

"Su principal granjería es hazer Xabon valo porque no se haze otro en Africa y de la miel, cera y azeyte que cogen y se sustentan y pagan los hechos y tributos al Rey porqué el vino porque el vino que cogen lo guardan para beber todo el año".

Leyendas de la Alhambra

Washington Irving, el escritor norteamericano que estuvo en España, vivió en Granada y describió sus bellezas a los españoles, como su *encanto mágico*, publicó en el año 1932 *Las leyendas de la Alhambra*.

De ellas publicamos hoy, sintetizándola, *La leyenda del astrólogo árabe*.

Apareció en Granada cuando la gobernaba un viejo rey árabe, un astrólogo que en Egipto había estudiado el *Libro de la Sabiduría*, de Salomón. Este astrólogo, venerable por sus años, fué consultado para remediar los constantes ataques de los enemigos al pequeño reino. En el mismo Palacio construyó una alta torre, en que colocó su talismán, representado por un guerrero árabe que, cuando los enemigos aparecían, los señalaba bajando su lanza en la dirección que traían.

Unos tableros, en los que estaban colocados soldados y jinetes, al ser tocados con una pequeña lanza, manejada por el rey, producían en el enemigo colisiones y luchas, que terminaban por hacerlos retroceder. El talismán era de tal ecacia, que el reino quedó tranquilo y el monarca agradecido.

El astrólogo pidió al rey como recompensa que le permitiese agrandar una cueva en que vivía y alhajarla suntuosamente; después de hecho esto le pidió unas bailarinas para que lo distrajesen en sus ratos de descanso. A todo accedió el viejo rey.

Pero un día, el talismán señaló otro peligro, sin que la lanza manejada por el rey señalase enemigo de clase alguna guerrera en los pequeños soldados que ocupaban los tableros. Salieron emisarios y trajeron cautiva una joven de belleza sorprendente. Al verla el rey se enamoró de ella. El astrólogo le dijo que aquella mujer era un peligro para el reino, y que se la cediese para que él oyese en su cueva las canciones que cantaba.

El viejo monarca se opuso a ello. El astrólogo se retiró a su palacio subterráneo. Los ataques y revoluciones empezaron a sucederse, y entonces fué llamado el astrólogo para que con su ciencia pusiese el remedio. Le aconsejó que abandonase a la cautiva; el rey le dijo que eso no lo haría, que lo que deseaba era vivir tranquilo y hallar un lugar retirado donde pasar sus últimos días. El astrólogo le dijo que qué recompensa le otorgaría, y el rey le contestó que la que él mismo señalase.

Llegó el momento de pedir el precio de su trabajo, y el astrólogo se contentó con señalar como tal la primera bestia, con su correspondiente carga, que pasase por el pórtico del Palacio...

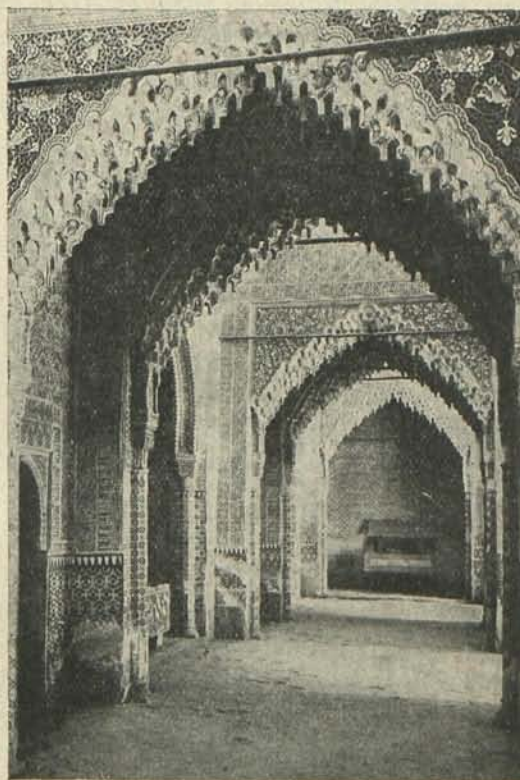
Cuando el rey, acompañado de la cautiva, fué a contemplar el Palacio, quedó extasiado ante tal maravilla, y como el palafren de la cautiva avanzase y penetrase en el vestíbulo del Palacio, el astrólogo le dijo: "He aquí la recompensa prometida, la primera bestia, con su carga, que entrase por la puerta..."

El rey, iracundo, se revolvió contra el astrólogo, pe-

ro éste, después de menospreciarlo, cogió la brida del palafren y, golpeando el suelo con su báculo, se hundió con la hermosa princesa, cerrándose la tierra, sin quedar huella por donde habían desaparecido.

Nada se pudo hallar, pues la entrada de la caverna del astrólogo se convirtió en roca. Sólo se oía de cuándo en cuándo, débilmente, el sonido de un instrumento y el canto de una voz femenina...

La Alhambra se construyó sobre esta colina, realizándose los portentos fabulosos del Jardín del Ivan, citado por el Corán. La puerta mágica existe todavía: es la llamada de la Justicia. Bajo ella se cuenta que permanece aún el astrólogo, dormitando en su diván, arrullado por el canto de la bella princesa... Y dicen los centinelas que se oyen los cánticos y se seguirán oyendo hasta el día en que la mano empuñe la llave, señalada en la puerta, y se destruya el encantamiento.



El equilibrio agrícola industrial

En la Zona francesa encontraron los protectores, lo mismo que hallamos nosotros, un desequilibrio casi absoluto entre la producción agrícola y la industrial, debido al estado embrionario en que se encontraba la segunda.

Preocupados de ello, comenzaron por desarrollar las industrias de transformación de la agricultura, y favorecieron el aumento de las molinera, aceitera y cervecera, hasta tal punto, que la primera, que en el año 1928 había exportado 32.800 quintales de sémola, llegó a exportar 135.000 quintales.

Y lo mismo hicieron con la industria azucarera, estudiando a fondo la existencia de su cultivo en Marruecos hacia el siglo XVI, y favoreciendo la producción de la remolacha, como acontece.

La política, las personas y los Gobiernos

Mientras el Protectorado francés tuvo por altos comisarios al general Lyautey, a M. Stein, M. Saint y M. Ponsot, la Zona española, en diecinueve años, ha visto pasar por ella 10 altos comisarios militares y cuatro civiles, sin contar con el nombrado últimamente. Casi a alto comisario por año.

¡Así ha ido ello! Pero, además, si se lee la “frondosa” legislación en el *Boletín de la Zona*, impreso y publicado en Madrid, se dará una cuenta enseguida de lo inecaz que ha sido esta variación constante de mando y dirección, con la consiguiente renovación de personal.

Francia encontró un hombre como Lyautey, que organizó el Protectorado. Nosotros, entre los 14, no hemos conseguido determinar aún su verdadero sentido, y no será precisamente por opiniones y estudios.

Ha pasado en el Protectorado lo que pasa con los Ministerios: van los encargados a “estudiar allí, a enterarse”. Lo lógico sería que fuesen enterados, pero para esto habría necesidad de que la política fuese otra.

Hace años—aún no habíamos ido a Marruecos—, enviamos cinco oficiales a Argelia a estudiar todo lo referente a organización indígena y cuestiones musulmanas. Al empezar la acción política en la Zona, no nos acordamos de ellos. Recogimos para fundar aquellos arabistas o favorecidos por las campañas de ultramar, añadiendo los que habían vivido “encerrados en los célebres presidios de Africa”, y que conocían aquello de vista. Esto es triste, pero es la realidad; de este modo se fué agrandando el número de los conocedores del problema, y si para enjuiciar su competencia hubiéramos de recurrir al número de grados obtenidos, ni César, ni Alejandro, ni Napoleón, hubiesen podido llegar a tanto en menos tiempo.

Y lo peor es que estas recompensas, obtenidas militarmente en sus funciones guerreras, los iban señalando como aptos para el desarrollo del Protectorado, como si asunto de orden tan complejo pudiese resolverse y conocerse con el mando de tropas, por muy indígenas que fuesen, o por el hecho de hablar la lengua del país.

Y por esta concepción de mando, los Gobiernos españoles fueron llevando la misión del Protectorado a una ocupación militar, que era para lo único que se hallaban capacitados los que la realizaban.

Los Altos Comisarios no militares han ido siempre a Africa con carácter político, y es porque no podían llevar otro personalmente; no eran hombres documenta-

dos en el problema: iban a enterarse, a estudiar, a capacitarse a cuenta del interés superior de España.

No podían hacer más que dejarse llevar por los que, por lo menos, conocían la guerra, la tierra y el enemigo, y así se iban olvidando de que era necesario hacer política de protectorado, y mantenían, por “temor a su fracaso”, la “guerra”, la misma ocupación y el mismo sistema.

Por otra parte, se habían creado intereses de orden diverso, se habían establecido diferencias entre los elementos actores, que no podían dar otro fruto que el que se ha ido recogiendo, siendo reflejo de él el momento actual.

Los militares, como militares, defendiendo su intervención única; los civiles, luchando por la suya; los diplomáticos, también aspirando a la hegemonía. Y de la lucha de estos tres elementos se obtiene el desconcertante resultado que ha hecho perder la serenidad a todos en el momento más necesario de conservarlo.

¿Qué duda cabe que hay militares competentes y civiles competentes también en estas cuestiones!

Ha entrado la Zona española hace años en los procedimientos que para nombramiento de personal llevamos a las colonias perdidas por esta causa como principal. Hace tiempo leímos unas manifestaciones del general Goded, y en ellas analizamos con deleite aquel párrafo que decía: “A mi juicio, lo mismo da un Alto Comisario civil que militar en Marruecos; lo que hace falta es un hombre que tenga esa idea tan arraigada de la justicia, y que la experiencia que necesita de los problemas marroquíes no se forme a costa de dolores y quebrantos para España.”

Por eso Lyautey, militar, se hizo civil en su obra constructora; se hizo político, humano, y estableció, sin olvidar la fuerza, esa corriente de atracción hacia el país, tendiendo la mano para la cultura y el trabajo, y realizando, en una palabra, el “Gobierno a dos”.

Esa es la clave: que el alto comisario sepa colocar a cada uno en su puesto y relacionarlos, creando espíritu de sacrificio en la colaboración, borrando personalismos, de los que debíamos estar escarmentados después del año 1921, y tantos hechos posteriores como desacreditaron esta política, con graves quebrantos para España.

Otro general, el general Franco, habló también en *A B C* de la selección “escrupulosa” en los interventores. Cuestión interesante que no puede dejarse al capricho o a la ambición de quienes buscan el cargo para satisfacer la propia soberbia, cuando no para vivir mejor. Podríamos afirmar que no hubo, en general, el mejor acierto para elegir las personas. Cuando, después del desastre del año 1921, continuaron como elementos orientadores de la política indígena los mismos que habían fracasado, con perjuicio para España.

CICERÓN.



RECUERDOS DE MARRUECOS

Recuerdos del Rif Central PRIMERA PARTE

(Continuación.)



Alhucemas.

المسجد جامع مدينة الحواس

dado en tierra. Llegamos a la entrada del pueblo, y S. E. se bajó del coche. Allí era de ver la gritería que formaron las mujeres. Al parecer, no querían economizar nada para el día siguiente: todo cuanto de bueno se puede decir a la cara se lo soltaron al sencillo de D. José. De nuevo, el General dió las gracias a todos, y por lo avanzado de la noche, después de acompañar a S. E. hasta el Hotel España, se disolvió la manifestación.

La mañana del día siguiente la dedicó el General a conferenciar con los Jefes, inspeccionar los servicios y recibir en la Comandancia Militar a la Comisión civil en representación de todo el pueblo. Llegándonos el turno a los paisanos, S. E. nos acogió con muestras de verdadero afecto. Se le hizo entrega de una Memoria, previa su lectura por el que estas páginas escribe, y hechas las oportunas aclaraciones cuando el caso lo requería. Fueron muy del agrado del General Sanjurjo todas las peticiones formuladas, algunas importantísimas, como era el ferrocarril a Targuist, prometiéndonos estudiar el asunto y resolver lo antes posible. Al mismo tiempo, el Sr. Alcaez Claro rogó a S. E. aceptase un pequeño homenaje del pueblo: una modesta comida que se había preparado en el Hotel España. Aceptó con agrado el banquete popular, porque gustaba mucho de ver y conversar con todos el General, sencillo entre los sencillos que ha habido en Marruecos.

Homenaje popular al General Sanjurjo.—A las dos de la tarde del día 15 de agosto de 1927 entraba S. E. el Alto Comisario de España en Marruecos. El amplio salón, con exquisito gusto adornado, resultaba insuficiente para tantos comensales. Presidía el General Sanjurjo, teniendo a su derecha a los Generales Castro Girona, Goded, Dolla, a un Jefe del Ejército francés, al Sr. Corrochano, redactor del

A B C; al Comandante militar D. Arsenio Fuentes y al Sr. Mingorance, director propietario del *Diario Español de Alhucemas*. A la izquierda tomamos asiento el Padre Misionero, el General Muslera, D. Rafael Alvarez Claro, un Oficial francés, el Jefe de Estado Mayor de la Alta Comisaría, Coronel Aranda, y los Ayudantes de S. E. Por una y otra parte se colocaron mesas hasta acomodar a los 170 paisanos que concurrieron al acto. El menú era variadísimo, y todo él a la española. A la hora del *champagne* se levantó este pobre Misionero, más aturdido que un Bachiller ante el Tribunal de exámenes, para ofrecer el banquete, en nombre del pueblo, al General Sanjurjo.

Discursos.—Después de los saludos de rúbrica y poner de manifiesto las relevantes prendas que en el orden social adornaban a nuestro homenajeado y las envidiables dotes de mando que formaban su aureola militar, tuve la osadía de decirle: "Excelentísimo Señor: Solamente vuestra condescendencia y un amor como el que siento por esta Villa Sanjurjo, donde cada piedra es una leyenda y cada palmo de tierra un heroísmo, pueden autorizarse a levantar mi voz en medio de esta Asamblea, mixtión de honradez y bravura, en presencia de los heroicos Generales que os acompañan, ante los Jefes y Oficiales del Ejército hispanofrancés y del honrado y laborioso elemento civil de este pueblo, pueden autorizarme, repito, para levantar mi voz y mi copa... para brindar... por los triunfos de V. E. y ofrendaros este homenaje de admiración y cariño en nombre de los aquí presentes, militares y civiles, to-



Grupo de niñas.

dos congregados en indisoluble lazo de fraternidad, como apiñado haz de entusiasmos, como fibras de un solo corazón, que es el corazón de España. Y quiero aprovechar este momento solemne para elevar a la cumbre de vuestra inteligencia unas sencillas consideraciones y llamar a las puertas de vuestro corazón en demanda de un favor para este pueblo. Vucencia es el padrino de un pueblo que cifra su mayor gloria en llevar por nombre vuestro glorioso apellido. Es un "pueblo infante", y, por lo mismo, precisa y requiere, cual tierno niño, cuidados paternos, sabias orientaciones, energías tutelares para su educación integral, mientras llega a una edad en que pueda él solo evolucionar y hasta irradiar dinamismos engendrando nue-

vos pueblos. Y estos cuidados, estas orientaciones y energías ha de inyectarlas a este pueblo nuestra querida Patria: España, madre fecunda de pueblos. Y al decir España, comprendo su ciencia, su industria, su comercio; y al decir España, quiero indicar sus pueblos, pletóricos de riquezas, hermanos mayores que deben rivalizar en cuidados por los hermanos chicos; y, en n, al decir España, entiendo a V. E., mi General. encarnación de la Patria en Marruecos, digno brote del árbol racial, padrino de nuestro pueblo y, por ende, moralmente obligado a otorgar valiosa cooperación a vuestro ahijado, que al recabar, Excmo. Sr. apoyo y ser beneficiado este pueblo por V. E., no puede ser tildado semejante proceder de favoritismo o nepotismo, puesto que estos términos pierden su significado tradicional si asiste justicia y merecimiento. Villa Sanjurjo no debe morir, porque su nombre suena a gloria, suena a paz, suena a España, suena a heroísmo. Villa Sanjurjo no debe morir, porque así lo reclaman los corazones heridos por la metralla enemiga, la sangre de nuestros mártires, la tranquilidad de Marruecos y hasta el eco de las montañas que nos circundan, broques de la astucia, testigos de proezas. Villa Sanjurjo no debe morir, antes por el contrario, debe ser una gran urbe de nuestro Protectorado, foco de radiación civilizadora para el Rif, baluarte inexpugnable, centro de reservas militares y, principalmente, un monumento vivo que perpetúe la memoria del desembarco de Alhucemas y la de nuestro invicto caudillo el General Sanjurjo."

A continuación se levantó S. E. el Alto Comisario. Todos nos pusimos de pie. Las primeras palabras del caudillo de Marruecos fueron acogidas con una es-

truendosa salva de aplausos. El General hablaba despacio y con interrupciones. Estaba visiblemente emocionado. "Agradezco—dijo—con todo el fervor de mi alma estas demostraciones de cariño que me habéis dado. Yo no merezco estos honores. El triunfo de la paz se debe al que asumió toda la responsabilidad de una decisiva campaña en Marruecos, a la buena inteligencia con la nación vecina y a los Generales, Jefes, Oficiales, clases y soldados de ambos Ejércitos. Yo no he sido más que un ejecutor de órdenes superiores, un soldado de España, de esa España santa y sufrida, de esa madre..." (Al pronunciar la palabra madre, el General cortó su discurso, y como si viera en un cuadro todas las glorias, heroísmos y sacrificios de España en Marruecos, se le saltaron las lágrimas.) Todos los comensales, víctimas de esas corrientes emocionales que se sienten mejor que se describen, prorrumpimos con voces trémulas en vivas al hombre humilde, al mejor español, al amado de todos.

Con dificultad recobró la serenidad aquel que tantas veces, impávido, había contemplado las alternativas de la lucha, que no se arredró nunca ante el número y acometividad del enemigo; aquel que se gozaba con el silbido de las balas y que, sin embargo, lloraba como un niño lágrimas blandas cuando pronunció el suave nombre de la Madre España.

"No desmayéis—prosiguió el General Sanjurjo—, porque las dificultades son la fragua donde se templan los hombres. Tened fe en vosotros mismos. Confiad en la Patria, que no abandonará sus compromisos internacionales ni os dejará huérfanos a vosotros, que sois sus hijos.

(Continuará.)

“ GARAJE OMNIA ”

**El más importante
de la Zona**



**Dotado
de todos los servicios
modernos**



**Estación de engrase
y lavado a presión**



**Taller de repara-
ciones. Herramental
de alta precisión**

CALLE CONSUL ZUGASTI, núm. 17.-TETUAN

BAYDAL HERMANOS

Comisiones y Representaciones

Ultramarinos y Coloniales

al por mayor y detall

TIENDA Y DESPACHO:

Avenida 23 de Septiembre y Soldado Español

VILLA - ALHUCEMAS

Apartado de Correos, 20. - Telegramas: BAYDAL

BAR RESTAURANTE

CASERO

Marina, 1 :: ALGECIRAS :: Teléfono 208

JACOB DE J. SALAMA

Importación y Exportación.

Consignatario de Buques.

Apartado de Correos número 13.-MELILLA

SUCURSAL EN VILLA-ALHUCEMAS

Viuda de Francisco Gil Pineda

Consignatario de Buques y Comisionista.

:-: Casa fundada en 1900 :-:

Marina, 6 - ALGECIRAS - Teléfono 73

MELCHOR CANO, núm. 8.

Teléfono 24396

MADRID

LA HIGIENE MODERNA

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Americano

E. IZQUIERDO

Servicio rápido a domicilio.

Perfecta desinfección.

Maquinaria moderna.

Hotel LONDRES - PARIS

EXCELENTE RESTAURANTE

Pensión desde 12,50 a 17,50

Estación del Puerto - ALGECIRAS

TELÉFONO 282

URICURE

REUMATISMO

ARENILLAS

CIATICA

GOTA

LUMBAGO

ARTRITISMO

J. de Rafael, Calle Valencia, 333.—BARCELONA, Enviará muestras por correo certificado a quien remita este artículo acompañado de 0,50 céntimos en sellos de correo.

Aprenda Radio, Cine Sonoro

y Televisión

Pelayo, 8

BARCELONA

Luciano M. Méndez

CORRESPONSAL DE PRENSA

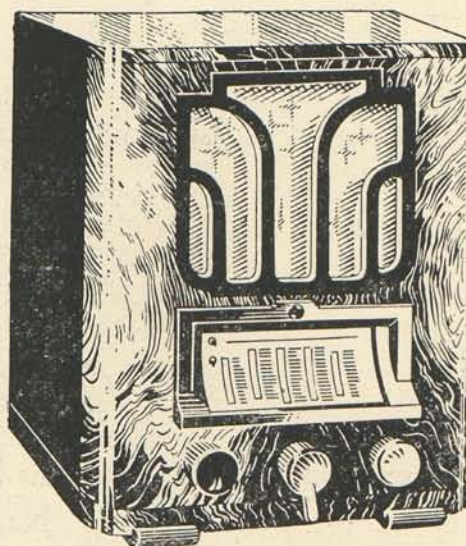
Apartado 128

TETUAN

Electricidad y Radio

Maquinaria

Lámparas PHILIPS



Representante oficial PHILIPS RADIO

Núñez de Arce, 7 - Madrid

Teléfonos 21166 y 21167

MADRID, Noviembre de 1935.

Núm. 7

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS HISPANO - MARROQUIES

COLONIZACION • COMERCIO • INDUSTRIA
CULTURA • ARTE • TURISMO

Dirección y Administración: Hilarión Eslava, 5, 1.º A.-MADRID

(La Correspondencia al Gerente)

Director: D. Nicolás P. Muñoz Cerisola

Administrador: D. José Martínez Mansilla.

Gerente: D. Federico Pita Espelosín.

PRECIOS DE LA REVISTA

Número suelto, 1'50 pesetas :-: Suscripción anual, 18 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Los de 3 líneas de cinco centímetros de largo.	5,00 pesetas
Los de 1/16.º de página	10,00 —
— 1/8 —	15,00 —
— 1/4 —	20,00 —
— 1/2 —	40,00 —
— página entera.....	80,00 —

Los anuncios traducidos al árabe, tendrán un precio especial acordado de antemano.
Los impuestos del timbre a cargo del anunciante.

Bolaños y Aguilar, (S. L.) - Altamirano, 50. - Teléfono 42878 MADRID

Ilustradora Española, (S. L.) - Plaza de la Encarnación, 3 - Teléfono 16366

Título.

Corresponden-
cia.

Director.

Administrador

Gerente.

Precios de la
revista.

Tarifa de anun-
cios.

Impresión.

Fotografados.



Esta Revista se vende en Madrid en las librerías de E. Prieto, Espasa-Calpe, Suárez, Fe, Ferro-
carriles, Luis Santos, Beltrán, Galán, Nacional y Extranjera, Dossat, Gutenberg, Callao, Felipe
del Toro y Lacedemonia.